

CELCIT. Dramática Latinoamericana 567

# SOBRE LOBOS

Mariana Silva Yrigoyen (Perú)

*Because sometimes the man wasn't a man at all. He was the boy.  
The boy who'd escaped from wolves.  
An animal of the dusk. Invisible. Silent.  
Living in a world others never saw, a world of fireflies.  
Unseen, except as a flare in the corner of your eye.  
Vanished by the time you turned your  
head toward it.*

*Mystic River*

Guion de Brian Helgeland basado en la novela de Dennis Lehane

*Cuando se ha puesto una vez el pie del otro lado  
y se puede sin embargo volver, ya nunca más se pisará como antes  
y poco a poco se irá pisando de este lado  
el otro lado.*

*Poesía vertical 7*  
Roberto Juarroz

## PERSONAJES

### -GLORIA PEÑASCAL

Unos 60 años, famosa ex vedette de la televisión. Excéntrica para ver- tir. Tinte barato, rojo incendio. Ojos felinos. En su cuerpo y en su voz la soledad, las huellas del descontrol, el exceso de alcohol, de fiestas y de hombres casados. A pesar de las arrugas y el sobrepeso, todavía se logra vislumbrar la belleza de ese mujerón.

### -JULIA MARTÍNEZ

Tiene 24 años, pero podría parecer de mucho menos. Estudió lingüística y se dedica a la corrección de estilo. Muy delgada. De apariencia frágil y vulnerable, que intenta contrarrestar con ropa holgada y unos pesados botines. Desaliñada. Mirada aguda y penetrante.

-FEDERICO (FEDE)

35 años, atlético. Ingeniero español. Casado. A raíz de la crisis en su país, migró a Perú en búsqueda de mejores oportunidades laborales. Las ha conseguido. La sociedad lo catalogaría como un hombre exitoso.

TIEMPO

Momento de crecimiento económico en Perú, 2012 - 2013

LUGAR

Distrito de Miraflores, Lima. Frente a un parque y rodeada de modernos edificios, sobrevive una típica casona antigua del distrito. El estado de la casa es lamentable: grafitis y pintas en la fachada, parte del techo destruido, desorden, objetos abandonados, basura. El deterioro es similar al interior.

NOTA DE LA AUTORA

--- Símbolo que representa un corte abrupto del diálogo.

## ESCENA 1

Refugio

*Un dormitorio amplio. Las paredes fueron pintadas hace más de dos décadas y hoy lucen descoloridas. Son visibles las huellas de la humedad. Una ventana con las rejas abiertas y vista al parque. Preside el cuarto una enorme fotografía de GLORIA en su mejor época de vedette.*

*La puerta se abre de golpe e ingresa GLORIA, a sus sesenta. A pesar suyo, decadente. Detrás, la joven JULIA. Lleva un par de maletines, bolsas y el periódico con anuncios de alquiler.*

GLORIA

¡Una cancha de fútbol! ¡Qué vas a compararlo con los cuartos de ahora, que abres la puerta y te empotras con la cama! Y estos muebles son bien finos. Italianos. ¿Tienes pareja, hombre, mujer?

JULIA

Soy sola.

*Mientras JULIA deja las bolsas y registra el cuarto, GLORIA se sienta en la cama y prueba la elasticidad del colchón.*

GLORIA

¡Qué mierda! Yo también ando de vacaciones forzadas, pero si mi cama hablara... Carajo, yo sí que he gozado esta vida. Prueba con confianza, cholita, estas camas italianas son bien resistentes.

JULIA

Disculpe, no es lo que busco.

*JULIA se dirige a la puerta y la detiene el dolor de una ampolla en el pie.*

GLORIA

¡Está horrible! Voy a ver qué hay en el baño para curarte.

JULIA

Estoy bien.

GLORIA

*(Bromeando.)* Lo hago para que te sientas comprometida.

*GLORIA entra al baño.*

GLORIA

Después tienes que ver el baño. En esta tina entras con un zambo de dos metros... y su hermano.

*GLORIA trae alcohol y algodón para JULIA. Ella se cura la herida del pie.*

GLORIA

Es un cuarto de lujo, cholita. ¡Y por 300, un regalo! ¡Miraflores es lo más exclusivo que hay! Mira, te lo puedo dejar en 250 y ¿sabes cuál es la verdadera ventaja de alquilar aquí? Yo. Conmigo no te tienes que inhibir de nada. ¿Quieres armar una orgía? En buena hora y mejor si invitas. Felizmente, a mí el mundo de la televisión me quitó todos los prejuicios. ¿Ya me reconociste? Sí, soy Gloria Peñascal.

JULIA

¿Usted no era vedette?

GLORIA

¡La mejor! Y si un amiguito tuyo quiere que le firme un autógrafo caliente, yo encantada, cholita. Nunca me he negado a mí público. ¿Qué dices? ¿Te animas por el espacio?

JULIA

Como le dije, no es lo que...

*JULIA se detiene al descubrir algo muy peculiar en la habitación: la puerta tiene una tranca interior y dos cerraduras.*

GLORIA

¿Puedes creer esa ridiculez?

JULIA

¿Funcionan?

GLORIA

Supongo. Ahora, dónde habrá guardado las llaves.

*GLORIA busca las llaves.*

GLORIA

El antiguo inquilino creía que los extraterrestres lo querían secuestrar, que conspiraban para robarle sus pensamientos y sus millones. Y resulta que no tenía un centavo. Con decirte que yo tuve que pagar el cajón.

*GLORIA encuentra las llaves.*

GLORIA

Aquí están. Las de la casa, las del cuarto, los dos seguros y el cantol.

JULIA

Lo tomo.

GLORIA

¿De verdad? Ni has visto la vista al parque.

JULIA

*(Pagándole.)* El mes de garantía y el de adelanto.

GLORIA

También puedo hacerte menú. Te preparo un arroz con pollo, un seco, un locro de chuparse los dedos, cholita.

JULIA

Con el cuarto está bien. Si me disculpa, quiero acomodar mis cosas.

GLORIA

Sí, claro. ¡Bienvenida, Julia! Estoy segura de que la vamos a pasar bomba.

*GLORIA se retira. JULIA coloca todos los seguros de la puerta. Luego, cierra las rejas de la ventana y baja las persianas viejas y torcidas. Queda atrapada. Saca del equipaje unas pastillas. Toma una, dos, tres.*

*Oscuridad.*

## ESCENA 2

Hambre

*JULIA duerme en su cama. El televisor está encendido sintonizando la telenovela mexicana Los ricos también lloran. Afuera, GLORIA toca la puerta cada vez más fuerte.*

GLORIA

¡Julia!

JULIA

¿Qué pasa? Estoy durmiendo, señora.

GLORIA

Eso me vienes diciendo hace días, pero ni sales del cuarto.

¿Qué está pasando ahí? ¡Abre! ¡Ábreme ahora, Julia, o llamo a la policía!

*JULIA sale de la cama. Se arrastra hacia la puerta, retira los pestillos y abre. Entra GLORIA.*

GLORIA

¡Por Dios santo, Julia! ¡Huele a muerto!

*GLORIA sube las persianas e intenta abrir la ventana.*

JULIA

¿Qué hace?

GLORIA

Pásame las llaves para abrir la reja.

JULIA

¡¿Y que se meta cualquiera?!

GLORIA

Ay, cholita, no conoces a esta gente. Los ratas han privatizado el parque.

JULIA

La voy a dejar.

GLORIA

Bueno. ¿Y tú qué tienes?

JULIA

Ya le dije que estoy de vacaciones. Quiero descansar.

GLORIA

¿Has estado jalando?

JULIA

No.

GLORIA

¿Y qué has comido todos estos días?

JULIA

Tenía galletas.

GLORIA

Nadie vive de galletas.

JULIA

¿Va a supervisar lo que como?

GLORIA

Me preocupo por ti, cholita. Ya me estaba imaginando tragedias. ¿Terminaste con el novio?

JULIA

No, señora.

GLORIA

Cuidadito con señorearme. A mí me dices Gloria. *(Detiene su mirada en el televisor.)* ¡Ay, mira, veinte años después y siguen pasando esta telenovela! *(Canta.)* «No te quiero mentir, no esperaba tu amor porque tú no sabías amar. Yo que puedo sentir de tu piel el calor, por amor, aprendí a llorar». No sabía que eras fan de Verónica Castro.

JULIA

Me quedé dormida con el televisor---

GLORIA

Yo le puse a mi hijo Rogelio por el bombón de Rogelio Guerra. ¡Qué hombre! ¡Lo que hubiera dado por tirármelo!

*JULIA apaga el televisor.*

JULIA

Si no le molesta, quisiera---

GLORIA

Me lo presentaron una vez que viajé a México y me dio escrúpulos levantármelo porque andaba con otro. ¡Una estúpida! ¡Las oportunidades hay que tomarlas siempre, Julita!

JULIA

¿Podría llevarse su retrato?

GLORIA

Te arma el espacio.

*JULIA descuelga el retrato.*

GLORIA

Al antiguo inquilino le encantaba. Era un gran admirador de mi trabajo en Sábado picante. Oye, ¿me estás mirando con desprecio?

JULIA

No.

GLORIA

Porque te aclaro ya mismo que fui la mejor vedette que parió este país. Una artista completa: baile, canto, actuación. No como los mamarrachos de ahora. ¡Yo era famosa por mis imitaciones de las divas españolas! ¡Lola Flores, la Pantoja, la Jurado!

JULIA: Muy interesante, señora, pero me duele la cabeza.

GLORIA: ¿Qué te traigo? Juanito era de lo más hipocondriaco. Dejó una bolsa repleta de pastillas. Aspirina, Migracín, Excedrin...

JULIA: No se preocupe, tengo en el baño.

GLORIA: Dale.

*GLORIA no piensa irse. JULIA, sin fuerzas para contradecirla, entra al baño y cierra la puerta. GLORIA canta imitando a Rocío Jurado.*

GLORIA: Lo que le debo a la Jurado. Yo sentía que me poseía cuando la imitaba. El drama me brotaba que daba ganas de cortarse las venas. Tanto, que me llamaron para actuar en una telenovela de Antena 3.

*GLORIA aprovecha la ausencia de JULIA para inspeccionar la habitación. Sin hacer ruido, abre algunos cajones de la cómoda. Mientras:*

GLORIA: ¡Uy, vieras la ola de envidiosas que vaticinaron mi fracaso! Pero el público quedó fascinado, chola. Me contrataron para una segunda novela, el futuro que me esperaba y, más salada, ¡salgo preñada! No, al canal no le gustó nadita y se fue mi oportunidad.

*GLORIA encuentra un billete, lo esconde en el sostén. Pero se siente culposa y lo devuelve.*

GLORIA: Al menos a mi hijo le va bien. Vive en los Estados Unidos él. Vieras qué bien le va. Es financista, Rogelio. Usa unos ternos que uf, cholita, nomás de verlos se te cae el calzón. Eso sí, tiene el trato muy sencillo. *(Descubre una carta que le llama la atención. Lee el remitente.)* No es como los atorrantes del parque. Mi Rogelio heredó mi don de gente.

*GLORIA está por abrir el sobre cuando JULIA la sorprende.*

JULIA

¿Qué hace?

GLORIA

Te ordenaba un poco. ¿Es la dirección de tu anterior casita?

JULIA

¡Deje!

GLORIA

Conmigo no te avergüences, Julita. ¿Quién está libre de polvo y paja? Nadie, cholita.

*JULIA retira de la habitación el retrato de GLORIA.*

GLORIA

A ese mismo juzgado me citaron un par de veces cuando agarraron a un amigo narco. Pobre

Castañita, más generoso. Nunca se negaba a darte unas rayitas y yo---

JULIA

No me interesa, váyase. ¡Salga ya!

GLORIA

Bien, disculpa. Voy a estar en el jardín cualquier cosa.

*GLORIA sale. JULIA coloca nuevamente los pestillos. Baja la persiana. Se echa en la cama. Tiene hambre. Mucha. En seguida, GLORIA aparece en su terraza con dos platos de arroz con pollo. Los deja sobre la mesa. Coloca en un equipo de música portátil un casete de Rocío Jurado. Con disimulo, saca de un escondite una botella de ron, bebe un sorbo. Después, se acomoda en una vieja poltrona. Canturrea, se retoca un poco y finge leer un periódico, aunque se mantiene pendiente de lo que sucede en el parque. Su mirada se ilumina cuando aparece trotando el vecino. FEDERICO.*

GLORIA

Buenas, mi Fede.

FEDERICO

Hola, guapa. ¿Qué novedades se trae la farándula?

GLORIA

*(Lee titular y comenta.)* Otra bailarina demanda al productor Julián Portocarrero por abuso sexual.

FEDERICO

Paso.

GLORIA

*(Lee titular y comenta.)* La bruta de Candela Arrieta niega reconciliación con pelotero. Ah, y estrena tetas. Le quedan bien, ¿no?

*GLORIA le muestra la imagen.*

FEDERICO

Parecen dos globos, mujer.

GLORIA

Como las que se acaba de poner nuestra vecinita deportiva. ¿La viste?

FEDERICO

Pobre.

GLORIA

Pobre, yo. Esa debe estar billeteona para andarse rellenando. Se te ha extrañado en la semana.

FEDERICO

Tuve unos días de mucho ajetreo.

GLORIA

Por acá lo mismo. Vino una prima de visita. Se va a quedar un tiempito...

FEDERICO

¿Y está buena la prima?

GLORIA

Conmigo rompieron el molde, amor.

*JULIA siente muchísima hambre. Se mueve, cambia de posturas hasta que, entre las persianas, divisa a un extraño en la terraza. Se detiene a observar lo que sucede afuera.*

GLORIA

Oye, ¿y la ratita esa que tienes por perro? ¿No sale hoy de paseo? ¿Qué? ¿Qué pasó? ¿Se comieron a la rata, la atropellaron?

FEDERICO

Se la llevó Malena. Se regresó a España.

GLORIA

¿A visitar a la familia?

FEDERICO

Consiguió un trabajo allá. Un buen trabajo. Casi el doble de sueldo.

GLORIA

¿Y tú te vas con ella?

FEDERICO

No quiso. Nos separamos, Gloria.

GLORIA

*(Intenta una frase de consuelo sin éxito, así que se lanza a comentar con sinceridad.)* Perdón, no me sale decirte «qué pena». Esa Malena es un frigider. ¿Cómo va a poner su carrera antes que el amor? ¡Una cacasena! Y yo te lo advertí, corazón: las anoréxicas son mezquinas de cuerpo y de alma. Pero tú tranquilo que cuando una vela se apaga, se enciende otra más intensa.

FEDERICO

Por ahora, me conformaría con poder dormir.

GLORIA

Tengo ron, ¿quieres?

FEDERICO

Ganas no me faltan, mujer. Pero tengo una ruma de pendientes en el trabajo.

GLORIA

Al menos almuerza conmigo, corazón. Cociné para mi prima, la zamarra se fue con un amiguito y yo acá plantada con mi arroz con pollo.

FEDERICO

Se ve buenísimo. Pero después de esta vuelta, salgo volando para la oficina. Me espera un cliente.

GLORIA

Está bien. No insisto, amor mío. Eso sí, cuando te haga falta una buena comida de casa, recuerda que aquí siempre tienes las puertas abiertas.

FEDERICO

Gracias, Glorita. Buen día.

*JULIA ve al hombre alejarse. Sale de la cama y queda un momento frente a la puerta. Finalmente, toma la decisión: abre los cerrojos y sale del cuarto. A los pocos segundos, asoma al jardín.*

JULIA

¿Le queda almuerzo?

GLORIA

Te está esperando.

*JULIA toma el plato sobrante, los cubiertos y se dirige a su cuarto.*

GLORIA

¿A dónde vas?

JULIA

Tengo cosas que hacer.

GLORIA

¿Qué?, si estás de vacaciones. ¡Julia, no me dejes comiendo sola! ¡No seas maleducada!

*JULIA sigue su camino. A solas, GLORIA, abre su botella de ron y se toma unos buenos sorbos. JULIA entra a su cuarto. Vuelve a colocar todos los cerrojos y, una vez a salvo, empieza a comer. Engulle, devora la comida cada vez más rápido.*

*Oscuridad.*

### ESCENA 3

La cría

*JULIA trabaja muy concentrada en su laptop. GLORIA se acerca al cuarto con un azafate. Toca la puerta.*

GLORIA

Cholita, ya está el almuerzo.

JULIA

Déjelo afuera.

GLORIA

Se va a enfriar

JULIA

No importa.

*Suena el teléfono. GLORIA duda si contestar o no. Finalmente, lo hace.*

GLORIA

*(Al teléfono.)* ¿Aló? ¡Ay, Rogelio, corazón mío! ¿Cómo estás? Aquí, pues, con una nueva inquilina, muy simpática, muy habladora ella. ¿Yo? Extrañándote. ¡Qué me voy a ir para allá, hijo! Un país tan ordenado, tan desinfectado, me muero del aburrimiento. Pero tú, ¿vienes en Navidad? Exige que te den libre, hijo. Por algo eres gerente. Claro, sí. Ya, pues. Anda nomás, me llamas más tarde. Yo también te quiero.

*GLORIA cuelga, pero no se mueve. Espera que JULIA abra la puerta para recoger su almuerzo. Así sucede. JULIA se asusta al descubrir a GLORIA.*

GLORIA

Llamó mi Rogelio. Casi seguro que viene a pasar Navidad.

¿Tú vas a pasar fiestas con tu mamita?

JULIA

Está muerta.

GLORIA

Ay.

*JULIA entra a su cuarto con el azafate y cierra rápidamente la puerta. Prende el televisor y se sienta a comer. GLORIA no se anima a tocar la puerta. Detiene su mirada en las marcas que dejó un cuadro, hoy ausente. Luego, toma el costoso jarrón que está al lado del teléfono. Lo observa con nostalgia y se lo lleva. Aparece en la terraza con el jarrón. Lo mete a su canasta y sale por el parque para venderlo.*

### ESCENA 4

Huída

*Noche. En su cama, JULIA permanece con una linterna encendida. Recuerda. Este recuerdo se hace presente de manera sonora.*

JULIA lucha por zafarse de algo que la mantiene atada. Lo logra. Respiración contenida. Camina tratando de hacer el menor ruido posible. Abre una puerta lenta y delicadamente. Este sonido se repite cada vez más fuerte. Una y otra y otra puerta se abren. Parece que JULIA accede a un lugar abierto y luego corre por un terral.

*El recuerdo perturba a JULIA. Descubre que la puerta del baño está abierta y siente miedo. Se acerca con su linterna. No hay nadie. Cierra la puerta. Se cerciora de que todos los seguros estén puestos. Después, fija su mirada en la cama. Venciendo el miedo, mira debajo de esta. No hay nadie. Se siente estúpida por unos segundos hasta que la paranoia crece. Ilumina con la linterna todos los rincones de la habitación. No puede callar su mente, es imposible olvidar.*

JULIA sigue corriendo por el terral. A lo lejos, el sonido de un carro y de otro. Corre hacia allí. El barullo de la calle va cobrando una mayor presencia.

*JULIA termina refugiada en el sillón, sin soltar su linterna.*

El tráfico, los vendedores y las bocinas se detienen ante el grito de JULIA.  
Un grito animal de terror.

*Oscuridad.*

## ESCENA 5

Los colmillos

*En la terraza, GLORIA lleva puesto un abrigo de piel. Pelea con un vecino.*

GLORIA

¿Crees que no conozco mis derechos? ¿Tendré cara de ignorante? ¡Este patio es mi propiedad! ¡Mía!

*GLORIA voltea y encuentra a JULIA.*

GLORIA

¿Y ese milagro?

JULIA

¿El almuerzo?

GLORIA

En la mesa.

*Efectivamente, allí está el plato de comida. JULIA lo toma y se dispone a regresar a su cuarto.*

GLORIA

¿No puedes compartir 20 minutos conmigo? Digo, sería bueno que me dejes de tratar como una mosca insignificante que te molesta. Es bien hiriente tu actitud.

*GLORIA saca del escondite su botella de ron. Toma.*

GLORIA

Yo soy una persona, Julia. Te preparo la comida, vivo contigo y ni me diriges la palabra. ¡Qué fuerte! ¿Te vas a sentar conmigo o qué?

*JULIA se sienta.*

GLORIA

Verdad, te llegó correspondencia. Ya te la traigo. No, ni te muevas de aquí.

*GLORIA va a interiores. JULIA queda sola en la terraza. Pasa FEDE, se detiene.*

FEDERICO

Hola. Tú debes ser Julia.

JULIA

No.

FEDERICO

Soy amigo de Gloria, mujer.

JULIA

¡Gloria!

FEDERICO

Vivo en el edificio de allá. ¿Estás bien?

JULIA

¿Qué quiere? ¿Qué le pasa? ¡Gloria!

*JULIA intenta huir hacia la casa cuando se encuentra con GLORIA, trayendo la correspondencia. La mujer percibe el miedo de JULIA.*

GLORIA

Veo que ya se conocieron con mi prima.

FEDERICO

Pensé que te habías inventado a la prima. Como nunca sale.

GLORIA

Es que no le gusta ventilarse. Pero hoy me accedió a almorzar en el jardín. Te invitaría, corazón, pero como ando a dieta prepararé para Julita nomás.

FEDERICO

No te preocupes. Gusto conocerte, Julia.

GLORIA

Adiós, corazón de melón. *FEDERICO parte. GLORIA se sienta. GLORIA: Se te va a enfriar.*

*JULIA, más calmada, regresa a la mesa. GLORIA muestra la carta.*

GLORIA

Increíble, tu mamacita te escribió del más allá. Ay, no, las estampitas son de Italia.

*JULIA le quita el sobre.*

GLORIA

¡Qué me voy a tomar como personal tu hostilidad, si andas matando, así como así, a tu

madre! Ojo, no digo que yo me llevara bien con la mía, pero de ahí matarla.

JULIA

No quería hablar ese día. Estaba ocupada.

GLORIA

¿Y qué tanto escribes en la computadora? ¿Eres escritora? Uy, te harías rica contando mi vida, cholita... ¿No me digas que eso estás haciendo encerrada en el cuarto?

JULIA

Soy correctora.

GLORIA

¿De qué?

JULIA

Redacción, gramática, ortografía.

GLORIA

Ah, mira, tú. Suena bien... bien aburrido tu trabajo. Con todo respeto, cholita. Claro que si a ti te gusta... ¿Te gusta?

*JULIA alza los hombros.*

GLORIA

¿Te gusta mi comida?

JULIA: Sí.

GLORIA

Gracias. No son necesarios tantos cumplidos.

JULIA

Cocina muy bien.

GLORIA

La buena comida ayuda a purgar el mal de amores.

JULIA

No tengo mal de amores.

GLORIA

Ahí tenemos una información interesante, aunque creo que mientes. Lo mismo que con tu mamacita y con eso que te dedicas a corregir la ortografía. ¡Qué zamarrada es esa! Ni que la computadora se fuera a equivocar...

JULIA

Se equivoca.

GLORIA

¿Y tú la corriges? Carajo, debes haber ido a un colegio bien ficho.

JULIA

Un parroquial.

GLORIA

¿Distrito?

JULIA

Pueblo Libre.

GLORIA

Es ficho. Aquí tienes a una ilustre hija del Rímac. Ahora lo digo así, sin vergüenza. Pero hace treinta años, si me preguntaba la prensa decía: de Lince. Y, así y todo, a ver si un gerente del canal me invitaba a su casa. Al hotel, todos. Pero a su casa... ¡Qué se iban a imaginar que terminábamos de vecinos en Miraflores! Lo que darían estos pitucos por sacarme de su parque. (*Hacia los edificios.*) ¡Pero de aquí me sacan muerta! (*A JULIA.*) ¿De qué hablábamos?

JULIA

Ni la menor idea.

GLORIA

Ya la memoria no me funciona como antes... ¿Qué me decías? Ah, sí, que estudiaste en un colegio ficho. Yo en un nacional de mierda. Pero ya ves que la hice linda en la televisión. No tienes idea de lo que llegué a ganar en los buenos tiempos. ¡Miles! ¡Y en dólares! ¿A ti te pagan bien?

JULIA

Esta sociedad paga mucho mejor a los negocios relacionados con la banalidad.

GLORIA

No, yo en eso no trabajaba. Trabajaba en entretenimiento.

JULIA

Entretenimiento banal, ¿o aportaba algo trascendente?

GLORIA

La gente se reía, la pasaba bien.

JULIA

Y ganan 10, 20 veces más que un profesor.

GLORIA

¡Ah, eres comunista!

JULIA

No. Es criterio.

GLORIA

¿Y qué es lo bueno de tu trabajo? ¿Tiene paga fija?

JULIA

Sí.

GLORIA

Ahí está. Algo bueno porque la televisión es una montaña rusa. Un día estás arriba, ganas una fortuna y todos te aman. Y al otro día, pasaste al olvido. Se van las fiestas, los amigos, los amantes. La pobreza, Julia, es el mejor repelente.

JULIA

Sí sé. Mi familia no hizo millones en la televisión.

GLORIA

La cosa es no malgastarlos, chola. Felizmente, yo invertí todo en esta casa. Una casa en Miraflores. Yo me tracé ese objetivo. Ahorré mi platita, mes a mes, año a año, hasta que encontré el terreno... y ya un amiguito me ayudó a levantarla. Yo era su amante. No creas que era un artístucho. El innombrable era gerente. Se encargaba de todas las contrataciones en Antena 3. Abogado, inteligente, de buena familia. Siempre oliendo rico, siempre impecable. Es el hombre más impecable que he conocido. Y, frente a semejante hombre, ¿qué opción tiene una chiquilla del Rímac?

JULIA

Varias. Podría ignorarlo, mandarlo al diablo...

GLORIA

¿Me estás juzgando, Julia? Es terrible juzgar a alguien cuando te está abriendo el corazón.

JULIA

No la juzgo. A mí no me importa lo que usted haga con su vida.

GLORIA

Te soy indiferente. ¡No, pues, eso es mucho peor! ¡Si vivimos tres meses juntas! Somos como familia.

JULIA

Usted y yo no somos familia.

GLORIA

Yo te siento así. La típica sobrina rara, medio autista, malgeniada; pero no sé, me inspiras ternura. ¿Por qué te llevas mal con tu mamá, chola?

JULIA

No me llevo mal.

GLORIA

¿La vas a visitar a Italia?

JULIA

¿Quiere encargarme más muebles picados y finísimos?

GLORIA

Au, qué buenos colmillos tenías, cholita. ¿Y qué hace tu mamá por allá?

JULIA

Cuida viejos. Como de su edad.

GLORIA

Parezco de más porque me he subido unos kilitos, pero espera nomás que haga efecto mi dieta.

JULIA

Seguro.

GLORIA

Es una pena que tu mamá se haya ido, amor, porque se te ve muy solita, sin una guía.

¿Quieres mi consejo?

JULIA

No.

GLORIA

Igual te lo voy a dar. Es mi deber moral advertirte, cholita: no es buen negocio meterse con un hombre casado. Son lobos, Julita, y los lobos son depredadores. Se van a comer tu juventud, tus sueños... y cuando ya no tengas nada más que ofrecer, te van a desechar con asco, como si fueras un huevo podrido.

JULIA

Gracias por la indigestión.

*JULIA deja la comida. Está por irse cuando...*

GLORIA

Vienes huyendo de uno, ¿verdad? Eso es lo que pasa. JULIA: No, señora. Nunca me he metido con un hombre casado. GLORIA: Pero estás huyendo de una mala relación.

JULIA

No.

GLORIA

Te has metido a ese cuarto a hacer tu luto y no te das cuenta, chola, que el tiempo pasa demasiado rápido. Escúchame a mí, que un día abrí los ojos y ya habían pasado treinta años. No desperdicies tu vida por culpa de un hombre.

JULIA

Suélteme.

GLORIA

Perdón, es que yo soy un poco intensa. Pero con la mejor intención, cholita, porque me parte el alma verte tan encerrada, sin amigos, sin que nadie te venga a buscar.

JULIA

Igual que a usted.

*JULIA se retira y deja a GLORIA muda. Después de unos segundos, GLORIA toma un sorbo de ron y pone play en la casetera de su antiguo equipo de música. Se escucha la canción «Punto de partida» de Rocío Jurado.*

*JULIA entra al cuarto y abre la carta de su madre. Es una tarjeta de cumpleaños. La lee y se llena de rabia. La rompe.*

*En el jardín, GLORIA acaricia por última vez su abrigo de piel. Luego se lo saca, lo guarda en su canasta y cruza el parque alejándose de la casa.*

*Oscuridad.*

## ESCENA 6

### El depredador

*En su dormitorio, JULIA se alista para salir. A los pocos segundos, aparece GLORIA en el corredor. Toca la puerta.*

GLORIA

Julita, ¡te busca un taxi!

JULIA

Ya estoy saliendo, gracias.

GLORIA

¿A dónde vas?

JULIA

Trabajo.

GLORIA

¿No trabajas desde la computadora?

JULIA

Es una reunión de trabajo.

*A JULIA la arremeten terribles arcadas. Corre al baño a vomitar.*

GLORIA

¿Quieres que avise al taxi que ya sales? ¿Qué tienes? ¿Estás vomitando? ¡Julia! ¿Estás vomitando?

*JULIA jala la palanca del inodoro, se moja la cara en el lavatorio, se seca con una toalla. Toma valor, toma su bolso y abre los pestillos para salir de la habitación, cuando se encuentra con GLORIA bloqueando la salida.*

GLORIA

¿Vomitaste?

JULIA

Algo me cayó mal.

GLORIA

¿Mi comida?

JULIA

No. Un dulce que estaba pasado. ¿Me deja salir?

GLORIA

Solo un segundito, cholita. Justo quería hablar contigo sobre el menú. Tendrías que ir al mercado para ver cómo suben las cosas. Diez por día ya me queda ajustado, con quince creo

que llego. Tú has visto que sirvo buenas porciones.

JULIA

Está bien.

GLORIA

Y tú serás flaquita, pero comes duro.

JULIA

Me parece bien quince.

GLORIA

Y otra cosita... mira, la casa es bien grande y, claro, tú no eres mucho de usar las áreas comunes. Ya varias veces te he ofrecido que hagas una fiesta con tus amigos...

JULIA

Estoy tarde, Gloria.

GLORIA

Necesito subirte el alquiler, Julita. Trescientos.

JULIA

¡Trescientos! No sé si me alcance. Tendría que sacar cuentas. ¿Lo podemos conversar después?

GLORIA

Sí, claro, cholita, dale.

JULIA

Permiso, voy a cerrar.

*Ambas salen. JULIA coloca las cerraduras de la puerta. Se va. GLORIA sale a la terraza. Le da el encuentro FEDE.*

FEDERICO

Buen día, guapa.

GLORIA

Ay, mi Fede. ¡Qué susto!

FEDERICO

¿En dónde anda esa cabeza?

GLORIA

Es demasiado subido de tono para las ocho de la mañana.

FEDERICO

Quién como tú, Glorita.

*FEDE le entrega una caja de dulces.*

FEDERICO

Unos chocolates porque no me gusta nada eso de que estés a dieta.

GLORIA

¡Qué hombre! ¿Cafecito? Es pasado.

FEDERICO

Cómo me tientes, mujer. Bueno, pues.

*FEDE se sienta. GLORIA le ofrece un chocolate, pero él pasa. Ella sí prueba uno, dos. De una canasta saca un termo de café y sirve una taza.*

FEDERICO

¿Cómo estás?

GLORIA

He tenido mejores días.

FEDERICO

¿Te puedo ayudar en algo?

GLORIA

Tu compañía es suficiente. Cuéntame cómo va tu trabajo.

FEDERICO

Ganamos un proyecto para construir unos caminos desde unas comunidades pequeñas hasta la ciudad de Huancayo.

GLORIA

Bravo. ¿Qué puede ser mejor que un hombre que construye?

FEDERICO

Más parezco un malabarista del presupuesto. Al menos termino cansado todos los días, sin mucho tiempo para pensar en Malena.

GLORIA

Eso es lo mejor, amor. No pensar en la frigider.

FEDERICO

No llamé, no escribí. Un frigider.

GLORIA

Pasó la página y ahora te toca hacer lo mismo.

FEDERICO

Regresar al ruedo.

GLORIA

¿No te parece excitante?

FEDERICO

Agobiante, Gloria. ¿Sabes que ahora todo es con mensajes de texto? Y a mí eso de escribir en los teléfonos...

GLORIA

A mí tampoco. Yo prefiero el cara a cara.

FEDERICO

¿Sabes qué sería buenísimo? Evitar toda esta etapa donde debes demostrar que eres mejor de lo que eres, donde debes oler mejor de lo hueles.

GLORIA

Tú siempre hueles riquísimo.

FEDERICO

Pienso en todo ese «gileo» y me da una pereza terrible.

GLORIA

¿Pereza o miedo?

FEDERICO

¿Qué novedades se trae la farándula?

GLORIA

Ando desinformada, amor. Me peleé con el canalla del repartidor. Me entregaba el periódico mojado, arrugado, el peor servicio.

FEDERICO

Puedo traerte los míos en las tardes.

GLORIA

¡Bello! Así de rápido vas a encontrar un amor devoto y apasionado.

FEDE

Dios te oiga.

*Entra JULIA.*

JULIA

Disculpa, Gloria. Mi celular está sin crédito, el teléfono de la casa está cortado---

GLORIA

¡Qué raro!

JULIA

Necesito hacer una llamada urgente, ¿me presta su celular?

FEDERICO

*(Le entrega su celular a JULIA.) Toma.*

GLORIA

Qué amable, amorcito.

*JULIA toma el celular y se aleja para hacer la llamada.*

FEDERICO

¿Qué le pasa?

GLORIA

También tiene mal de amores.

*FEDERICO toma un poco del café. No termina de convencerle. GLORIA: ¿Está malo?*

FEDERICO

Un poco tibio...

*GLORIA mete el dedo a la taza para tantear la temperatura.*

GLORIA

¡Helado! Te lo caliento ahorita.

*GLORIA entra a la casa. FEDERICO observa a JULIA hablar por el celular en un rincón del parque.*

JULIA

*(Al celular.)* Julia, Julia Martínez. Sí vino la unidad, pero yo pedí una conductora mujer. No, tiene que ser mujer. Eso se lo dije cien veces a la persona que me tomó el pedido. ¿Y ahora, cuánto va a demorar otra unidad? Lo antes que pueda, por favor.

*JULIA termina la llamada y regresa a devolver el celular. GLORIA acaba de salir a la terraza con el café para FEDE.*

GLORIA

Ahora sí, caliente, caliente, como lo mejor de la vida.

JULIA

Fue una llamada corta. No sé cuánto le debo.

GLORIA

Ahora no solo me señoreas a mí, sino al pobre Fede.

FEDERICO

No es nada, Julia.

JULIA

Prefiero pagarle.

FEDERICO

¿Qué te parece un beso y estamos a mano?

*JULIA se desconcierta.*

FEDERICO

Es una broma, mujer.

*GLORIA le estampa un beso en la boca.*

GLORIA

¿Cuenta saldada?

FEDERICO

Muchas gracias por el café, Glorita. Yo... ya... ¡Buen día!

*FEDE parte. GLORIA se despide efusiva, agitando la mano. JULIA se dirige al interior de la casa, cuando GLORIA la detiene.*

GLORIA

¿Qué pasó con el taxi?

JULIA

El carro estaba fallando. Van a mandar a otra unidad.

GLORIA

De tu cuarto no se escucha el timbre. Acá sí y te puedo invitar un chocolate. Me los mandó mi hijo, de los Estados Unidos.

JULIA

No, gracias.

GLORIA

¿Ya te dije que de repente viene en navidad?

JULIA

Cien veces. Y las cien veces le pedí que apenas confirme, me avise.

GLORIA

¡Está soltero, Julita! Bueno, tiene un chimichurri con una gringa, ¡entretenida ella como chupar clavo! Pero se le va a pasar y yo feliz de hacerte el corralito.

JULIA

No, gracias.

GLORIA

Te advierto que salió guapísimo, como la madre.

*JULIA observa las plantas, se detiene en una.*

JULIA

Está con hongos. Un montón. Tiene que comprar un fungicida.

GLORIA

A ver si consigo uno bien letal para eliminar a la garrapata de la vecina. ¡Mírala pues! ¡En malla fucsia! ¡Esa zorra nos quiere quitar al Fede, Julita! ¿Y ahora? ¿Qué hacemos? ¡Ja! ¡La dejó hablando sola! Ay, ese Fede. ¿Qué opinas del bombón que nos regala la madre patria?

JULIA

Nos ha regalado miles con la crisis.

GLORIA

Pero este es único.

JULIA

Un atorrante.

GLORIA

¿Por el beso? Ay, cholita, el pobre estaba desesperado buscando una excusa para besarme. Y ya está, le cumplí el deseo porque en esta vida uno tiene que ser generoso. ¿Le has visto el culo?

JULIA

No.

GLORIA

¿Eres lesbica?

JULIA

No.

GLORIA

Pareces, un poco.

JULIA

No todas las mujeres tienen que vestirse de bataclanas.

GLORIA

Me podría sentir ofendida, pero mira ve, resulta que los escritores como tú se pasan la vida contando historias de bataclanas. ¡Nos aman! ¡En el fondo, se mueren por ser como nosotras, pero no se atreven! ¿Sí o no?

JULIA

No podría decírselo porque no soy escritora. Soy correctora.

GLORIA

Verdad, una persona que se pasa la vida corrigiendo. ¡Qué jodido! Una labor de nunca acabar porque, carajo, la vida es tan imperfecta. Eso sí, muy divertida, si te atreves a salir de tu cuarto. ¡Te está durando bastante ese mal de amores!

JULIA

No todo se reduce a los problemitas de amor, señora.

GLORIA

No me señorees.

JULIA

Hay cosas mucho más importantes.

GLORIA

¿Qué el amor? Imposible.

JULIA

Le recomiendo que lea en su periódico algo más que la sección de espectáculos. Qué suerte la suya de tener una mirada tan pobre y egocéntrica de la realidad.

GLORIA

¿Yo? ¿Y tú que no sales del cuarto, seguro sabes más de la realidad? Criticar, como les gusta a los intelectuales, pero cuando se trata de hacer, de embarrarse, de hundir los pies en la vida, ahí mejor no. Mucha libertad, mucho vértigo, ¿no?

JULIA

No sé, no soy una intelectual.

GLORIA

Ah, ¿sí? Pruébalo, dime algo bien osado que hayas hecho.

JULIA

No tengo que demostrarle nada.

GLORIA

No te harías tanto rollo si tuvieras algo jugoso. ¿Quién sabe y hasta virgen eres? ¡Dios mío,

eres virgen!

JULIA

No.

GLORIA

Julita, ¿alguna vez te han besado?

JULIA

Y mi primer beso fue con una mujer. Con mi mejor amiga.

GLORIA

No te creo.

JULIA

Queríamos aprender a besar, nos pareció una buena idea.

GLORIA

¡Lo es! ¡Qué maravilla, cholita! Ya hubiera querido tener una amiga así. Para mi desgracia, en la televisión solo hay rivales. O de repente yo las veía así, por obsesa. Ya ves que lo único que importaba era estar con el innombrable. Me refiero al infeliz que me tuvo de amante.

JULIA

Sé a quién se refiere.

GLORIA

Nunca digo su nombre. ¡Jamás! A ese miserable no hay que convocarlo. Ni a él ni a sus mentiras. Es como la física, si no liberas el espacio, ¿cómo entra lo nuevo? Y yo quiero que entre y quiero que sea nuevo, grande y macizo.

*Suena el timbre de la casa.*

JULIA

Bien por usted. Mi taxi. No me espere a almorzar.

GLORIA

Oye, dame un beso.

*JULIA se queda quieta, incómoda. GLORIA se acerca.*

GLORIA

Llevas cinco meses acá. He visto tus calzones en el tendal, mínimo puedes despedirte con un beso. *(Toma el rostro de Julia, lo observa con detenimiento.)* Sí, eres bonita. Deberías arreglarte más. No es bueno cerrar el corazón a tu edad.

*GLORIA le da un beso en la mejilla. JULIA sale.*

*Oscuridad.*

## ESCENA 7

*Oscuridad*

*Noche. En el baño, JULIA vomita. Desde el corredor, GLORIA toca la puerta.*

GLORIA

Julia, abre.

JULIA

¡Estoy bien!

*JULIA sale del baño. Se echa en la cama.*

GLORIA

Llevas días vomitando. Abre o te juro que voy llamar a los bomberos y que se tumben la puerta con todos tus candados. ¡Julia!

JULIA

¡Déjeme en paz! ¡Váyase!

*GLORIA saca un manojo de llaves y logra abrir las tres cerraduras de la puerta. Entra.*

JULIA

¿Qué mierda hace acá?

GLORIA

Te traje sales hidratantes.

JULIA

¿Tiene llaves? ¿Las llaves de mi cuarto? ¡Démelas!

GLORIA

¿Y qué me hago si hay una emergencia?

JULIA

¡Me deja morir tranquila!

GLORIA

Cómo te gusta hablar tonterías.

*JULIA le arrancha las llaves. GLORIA abre la cortina e intenta abrir la ventana.*

GLORIA

No huele bien el cuarto, hay que ventilarlo. La energía está densa. Se te ve densa.

JULIA

¡Salga!

GLORIA

¿Estás embarazada, Julita?

JULIA

No.

GLORIA

Yo te puedo ayudar, a tenerlo o a no tenerlo. ¿Qué quieres hacer?

JULIA

¡No estoy embarazada!

GLORIA

Entonces, ¿qué te pasa? Desde el día en que te fuiste con ese taxi a la cárcel---

JULIA

¿Cómo sabe que fui a la cárcel?

GLORIA

Me lo contó el taxista.

JULIA

¿Quién se cree para meterse en mi vida? ¡Salga de mi cuarto!

GLORIA

Te voy a preparar una sopita.

JULIA

¡No quiero nada! ¿Qué espera para irse?

GLORIA

Es que estás pálida, sin energía. ¿Sabes qué te haría bien para romper con toda esta negatividad? Un baño de florecimiento. Yo soy una experta. Con todo el amor del mundo te preparo uno.

*GLORIA intenta acariciar a JULIA.*

JULIA

No me toque. No se acerque. ¡Yo no voy a ser su labor social para que usted se sienta útil, valiosa y toda esa porquería!

GLORIA

No lo hago por eso.

JULIA

¿Entonces por qué mierda está obsesionada en ayudar a una desconocida?

GLORIA

Me da pena verte sola. No sé... me recuerdas cuando era chiquilla.

JULIA

Imposible. Yo no soy puta.

GLORIA

Cuidado, Julia.

JULIA

¿No ha sido puta? Al menos tenga la valentía de ponerle todas sus letras. ¿O me va a decir que nunca se acostó por dinero?

GLORIA

Muy pocas veces.

JULIA

Putas, era putas.

GLORIA

Principalmente, hacía shows. Imitaba a la Jurado, a la Durcal.

JULIA

Esas son señoras y usted se ganaba la vida enseñando el culo.

¿De dónde saca que tenemos algo en común? Yo no me vendo, ni vivo con una doble moral buscando los caminos torcidos. Usted y yo no tenemos nada en común. ¡Nada! Y a ver si de una vez por todas entiende que no quiero su ayuda.

GLORIA

Bien, entonces me quedo de brazos cruzados y dejo que hagas de estas cuatro paredes tu ataúd.

JULIA

Exacto, porque ese no es su problema. Su problema es que está sola y aburrida, que no tiene amigos y que su adorado hijo se cagó en su Navidad.

GLORIA

No pudo venir por el trabajo.

JULIA

O porque usted se pasa alcoholizada la mitad del día, todos los días, mientras esta casa se cae abajo.

GLORIA

Voy a arreglarla cuando me entre algo de dinero.

JULIA

¿Y eso cuándo será? Porque no creo que consiga más inquilinos si los recibe con esa facha de loca y les cuenta sus estúpidas historias de la televisión peruana.

GLORIA

Son parte de la historia de este país.

JULIA

¡No! La historia de las vedettes no es de trascendencia nacional, ni cuántos viejos casados se tiró.

GLORIA

Si eso piensas...

JULIA

Eso pienso. Y no tengo la culpa de que usted no tenga con quién hablar. ¡Vaya a joder a su exitoso hijo o al españolete de mierda, no a mí! ¡No me interesa escucharla! ¡No quiero escucharla!

GLORIA

Prefieres una relación distante---

JULIA

Ni distante. Mañana me largo.

GLORIA

¿Por esto? Yo solo quería ayudarte, Julia. No quería que te deshidrataras.

JULIA

¿Se va?

*GLORIA quiere llorar, quiere suplicarle que se quede y, de golpe, se va la luz.*

GLORIA

¡La cagada! Voy por velas.

JULIA

No, no se vaya. Aquí tengo una linterna. ¿Dónde está? ¡Mierda, mierda!

GLORIA

Tranquila, ahorita traigo velas de la sala...

JULIA

No se demore.

*GLORIA sale. JULIA trata de mantener la calma, pero poco a poco le va ganando el miedo.*

JULIA

¿Ya las encontré?

GLORIA

Un ratito.

JULIA

Hay un candelabro en su comedor. ¡El candelabro tiene velas!

GLORIA

Ya lo traigo.

*JULIA se asoma a la ventana, ve a través de las persianas.*

JULIA

Creo que hay alguien en el parque. ¡Gloria, hay alguien en el parque!

GLORIA

Debe ser un sereno. Pasan a medianoche.

JULIA

Se está acercando. ¡Gloria! ¿Ya tiene el candelabro? ¿Por qué se demora tanto?

GLORIA

No sé dónde dejé los fósforos.

JULIA

*(En ataque de pánico.)* Ya venga, con velas o sin velas.

GLORIA

Ten paciencia.

JULIA

¡Por favor! ¡Venga! ¡Gloria! ¡Gloria!

*Entra GLORIA con el candelabro. Encuentra a JULIA en pleno ataque de pánico.*

GLORIA

¿Qué pasa?

JULIA

¡Esta casa es una mierda!

GLORIA

¿Qué tienes?

JULIA

No se acerque.

*GLORIA respeta la distancia y, recién cuando JULIA se va calmando, le alcanza el vaso con sales hidratantes. JULIA bebe.*

GLORIA

Te dejo el candelabro. Solo apaga las velas cuando te vayas a dormir.

JULIA

No, no se vaya. Quédese... por favor.

*GLORIA se sienta en el sillón. Las dos quedan en silencio por un momento.*

JULIA

¿Se habrán quemado los plomos?

GLORIA

Cortaron la luz. No pude pagar la deuda. Tienes razón, soy un desastre y esta casa... es mi reflejo.

*Silencio.*

JULIA

Su hijo podría ayudarla. Como gerente debe ganar bien.

GLORIA

No quiero pedirle.

JULIA

Debería vender su casa, por un terreno como el suyo le darían un montón.

GLORIA

No está en venta. Pero no te preocupes, ya me las arreglaré. Bien dicen que mala hierba nunca muere. Me quedan algunas cosas para vender y este diamante.

*GLORIA le muestra la cadenita que lleva colgada y que tiene de dije un diamante.*

GLORIA

Debe valer sus cuatro mil, cinco mil dólares. Me lo dio el innombrable. No me podía dar un anillo de compromiso porque, ya ves, estaba casado con su señora. «Pero por mientras», me decía, «para reservarte, hasta que sea libre». Bueno, pues, nunca fue libre. Qué importa si ahora lo vendo, ¿no?

JULIA

No me voy a ir de la casa. Puedo llegar a 300 y me depositaron un bono de Navidad, podría ayudar con la deuda de luz.

GLORIA

No, de eso me encargo yo.

*Silencio.*

JULIA

Tiene buena voz.

GLORIA

Gracias.

JULIA

Pero debería cambiar su casete de la Jurado. Esas canciones dan dolor de barriga.

GLORIA

Estremecen el alma. Por eso son clásicas.

JULIA

Hay una que escuchaba mi mamá como disco rayado... «Se nos rompió el amor de tanto usarlo».

*GLORIA canta parte de la canción.*

GLORIA

Tu mamacita debe ser una mujer apasionada. De las que aman con todo.

JULIA

Definitivamente. Renunció a su trabajo, pidió prestado a todo el mundo, dejó bien endeudado a mi papá y se largó a Italia, a perseguir a un nuevo amor.

GLORIA

¿Pero viene a visitarte?

JULIA

¿Sabe qué me indigna? Toda esta aura de santidad que hay alrededor de la maternidad. Hay que ser idiota para tragarse el cuento de su bondad infinita. Mire nomás al mundo que engendraron. ¿Desborda amor? No, señora. Desborda mierda.

GLORIA

Se hace lo mejor que se puede...

JULIA

¿Sí?

GLORIA

Pero no es por un tema con tu madre que andas toda enrejada y con candados. ¿A qué le tienes tanto miedo, Julia?

JULIA

No le conviene abrir esa puerta.

GLORIA

Nunca hago lo que me conviene, así que habla.

JULIA

Yo estoy jodida, señora, bien hundida al final de un pozo negro, y usted se ha detenido con toda su buena voluntad. Trata de sacarme, abre las ventanas, las cortinas, jala con todas sus fuerzas, pero seamos sinceras: tarde o temprano se va a cansar y me va a soltar para no hundirse conmigo. Es simple sobrevivencia. No la podría culpar, solo quiero ahorrarme otro abandono.

GLORIA

Haces bien, porque de un pozo negro no te saca nadie. Solo tú puedes trepar. Y lo harás. Por algo no te has matado teniendo ese arsenal de pastillas en tu cajón. Ya suéltalo, Julia.

JULIA

¿Qué piensa de mí? Que soy una chica rara. Algo deprimida, sí, pero correcta. Me despierto, me baño, hago mi trabajo. No se da cuenta de que conmigo donde uno pone el dedo, salta el pus. Si presiona, todo este equilibrio que me mantiene caminando se va a omper y entonces, Gloria, me voy a olvidar de que me dio de comer y la voy a morder.

GLORIA

Muerde nomás. A estas alturas, a mí nada me asusta. ¿Qué pasó, Julia? ¿Te tiraste al novio de tu vieja?

JULIA

No.

GLORIA

¿Te metiste con un terruco comunista?

JULIA

No, Gloria.

GLORIA

¿Tuviste sexo por dinero, traficaste con droga, abortaste?

JULIA

¡No!

GLORIA

Yo sí. Todas las anteriores. Tres veces salí embarazada del innombrable y las tres veces me faltó valor para enfrentarlo y aborté. Ya a la cuarta vez no fue de él, sino de un empresario y al doctor le dio miedo. «Ya no vas a poder tener hijos después, Glorita. Mándate nomás, cuántas mujeres lo tienen sola». Y bien sola que lo tuve a mi Rogelio. El padre no me lo firmó y yo no hice ni el menor esfuerzo por compensarle esa ausencia. Fui, literalmente, una madre de mierda, como esas de las que hablas. Solo quería que el innombrable me perdonara. ¿Cómo me había metido con otro? ¿Cómo me había atrevido a tener un hijo de otro? ¿Y él, él que todas las noches se acostaba con su mujer, que le dio los tres hijos que a mí me quitó? ¿Qué me tenía que perdonar? Pero yo no quería entender, cholita. El amor puede ser veneno y yo, Julia, estaba agonizando. Entonces, comencé a culpar a mi hijo. Me iba de fiesta, lo dejaba chiquito, solo en la casa. Al colegio siempre lo llevaba tarde, con el uniforme sucio, hasta sin desayunar. Otras veces, regresaba de noche y lo encontraba sentadito en el jardín, esperándome. Me había olvidado de él y el pobre no tenía cómo entrar a la casa. Se habrá dado cuenta de lo que yo sentía... De repente fue por eso... De repente por la cantidad de droga que corría en este parque. Al principio, no le di importancia. Pero ya ves, se iba perdiendo el televisor, mis joyas y después venía y descargaba todo su rencor. Rompía las ventanas, las puertas... Vinieron las rehabilitaciones, las recaídas y un montón de promesas sin cumplir. ¿Sabes cuánto cuesta un drogadicto, Julia? Cada fin de semana tres, cuatro shows en casinos, en cumpleaños de viejos verdes, despedidas de soltero. Hasta que un domingo no doy más. Llego de madrugada, molida, y lo único que quiero es dormir el día entero, pero me levanto seis de la mañana con la luz que me cae directo a los ojos. Es Rogelio que ha abierto la cortina y entonces lo veo bien. Lo veo y me asusto: está flaco, ojeroso y quiere más dinero. No, ya no siento pena, no

siento angustia. ¿Sabes lo que siento? Cansancio. Me levanto, camino a su cuarto, saco todas sus cosas, las meto en maletines, en bolsas, me arranco la medalla que me dio mi madre, se la pongo aquí: ¡no vuelvas nunca más! ¿Querías conocer mi oscuridad? Ahí la tienes, Julia. Me cansé de mi propio hijo, no lo supe querer, lo hice a un lado por un hombre que no iba a arriesgar nada por mí. Lo traicioné, lo largué de mi casa hace once años... y mi Rogelio, cuánto le habrá dolido, me dio un beso y hasta el día de hoy.

JULIA

Pero si llama, le mandó chocolates.

GLORIA

Me lo invento. Todo. La realidad es que él ya no está. Me dejó en esta casa, sola con mis remordimientos. Tantos... ¿Y sabes qué es lo más extraño? Que todavía tengo esperanza, yo sí creo que va a regresar. Por eso no vendo la casa, aunque se caiga a pedazos, aquí me quedo porque de repente un día regresa mi Rogelio, viene a decirme que me perdona. ¿Puede pasar?

JULIA

Sí.

GLORIA

Duerme. No me voy a mover de aquí.

*JULIA se recuesta. GLORIA comienza a cantar un extracto de la canción «Punto de partida», de Rocío Jurado. Para su sorpresa, JULIA se une y canta con ella.*

*Oscuridad.*

Intermedio

## ESCENA 8

Claro en el bosque

*Día de sol. En la terraza, una pared tiene una inscripción con aerosol en la que se lee: «Fuera puta!». Las plantas de la jardinera se ven más sanas. GLORIA aparece veraniega, con un gran sombrero y lentes de sol. Lleva una jarra de limonada y una canasta.*

GLORIA

Apúrate, Julia.

*JULIA asoma con un sombrero idéntico al de GLORIA, pero en otro color.*

JULIA

Se me ve ridícula.

GLORIA

Es un sombrero español. Finísimo, cholita.

JULIA

¿Por qué no podemos almorzar adentro?

GLORIA

Porque no solo se trata de almorzar, sino de tomar sol.

*GLORIA se saca la blusa y queda con la parte superior del bikini.*

JULIA

¡¿Qué hace?! ¡¿Quiere otro problema con Serenazgo?!

GLORIA

Es mi propiedad y en mi propiedad yo soy libre de hacer lo que me dé la gana.

JULIA

Su pequeño reino está en medio del parque, rodeado de edificios.

GLORIA

Y que les aproveche la vista. *(A un vecino curioso.)* Están mejor que las de su mujer, ¿verdad?

JULIA

¡Gloria!

GLORIA

Afloja un poco, Julita. *(Saca de su canasta un bloqueador.)* ¿Me echas?

*GLORIA se sienta en la poltrona. JULIA le echa el bloqueador.*

GLORIA

Es muy bueno esto de salir. Estuve leyendo que, si uno no cambia la rutina, las neuronas se atrofian y se jode la memoria.

JULIA

Usted se inventa cada cosa.

GLORIA

¡Está en el periódico! ¡En la sección salud! Te lo traigo, si quieres.

JULIA

No, gracias. Ya está.

*JULIA deja el bloqueador. Sirve dos vasos de limonada.*

GLORIA

¿Quieres que te preste un bikini?

JULIA

Me quedaría un poco grande.

GLORIA

¿Qué talla eres?

JULIA

Treinta y dos.

GLORIA

Te quedarían bailando mis sostenes. ¿Bonitas tus tetas?

JULIA

No.

*JULIA le entrega su vaso a GLORIA. Brindan.*

GLORIA

¡Por nuestros seis meses de convivencia!

JULIA

¡Salud!

*Ambas toman.*

GLORIA

Le puse pisco.

JULIA

Ya me di cuenta.

*GLORIA se echa a tomar sol. JULIA lee un libro.*

GLORIA

Estaría mejor si fuera pisco sour, pero la licuadora murió. Después de haber preparado tantos, mínimo le haremos un entierro digno en el jardín. (*Observa a JULIA leyendo su libro.*)  
¿Qué esperas para echarte a tomar sol?

JULIA

Así estoy bien.

GLORIA

Hazme feliz. Nunca sales de ese cuarto.

JULIA

La acompaño al mercado.

GLORIA

Gran salida y ni mencionar tus misteriosas escapadas el primer domingo de cada mes. Pero ya ves, ahora ni hago preguntas.

JULIA

Porque sabe que no se las voy a responder.

GLORIA

Pensaba, domingo es el día de visitas en la cárcel. Y si me guío por ese taxista boca floja, lo más lógico es que vayas allá.

JULIA

Está loca.

GLORIA

Eso también pensé: que ibas a un manicomio a ver a tu madre, que en realidad no está en Italia, sino que zafó un tornillo.

JULIA

Está en Italia.

GLORIA

O a tu papá, a un hospital, que está bien enfermo.

JULIA

No está enfermo. Se volvió a casar.

GLORIA

¿Por qué no te fuiste con él?

JULIA

No tenía lugar para mí.

GLORIA

Si eres un tallarín.

JULIA

¿Tengo que reírme?

GLORIA

¿Y por qué nunca te llaman?

JULIA

No sé, Gloria. De repente les recuerdo su fracaso.

GLORIA

¡Qué fracaso, ni ocho cuartos! Pero tú también tienes que poner de tu parte, podrías comunicarte, ¿Escribes, llamas?

JULIA

Sí.

GLORIA

Si les hablas tanto como me hablas a mí, sinceramente, cholita... ¿Hace cuánto que no los ves?

JULIA

¿Por qué es así?

GLORIA

¿Cuánto? ¿Cuánto? ¿Cuánto?

JULIA

Mi papá... no sé. Me visitó después de mi graduación. Dijo que íbamos a celebrar la siguiente semana, que llamaría. Obvio que no llamó. Fue hace... tres años. Mi mamá se fue cuando tenía quince y ya tengo veinticuatro. Nueve, son nueve años sin verla. ¿Contenta de recordarme todo esto?

GLORIA

No, pues, si se trata de ser víctima, comencemos conmigo que ni conocí a mi padre. Tengo cincuenta y tres años sin verlo.

JULIA

De golpe se bajó una década.

GLORIA

Calla insolente. Y si seguimos con la lista de víctimas, mi Rogelio tampoco conoció a su donante. Y no es para sentirse mal, cholita, este es un país de bastardos. Los ricos jamás reconocen a sus hijos pobres. Y los pobres, ya ves, viven copiándose. Estadísticamente tres huevones reconocen a sus hijos. Tú eres una privilegiada.

JULIA

¡Yeee!

GLORIA

Realmente estás pálida. ¿Por qué no te sacas el polo?

JULIA

No, gracias.

GLORIA

Recargas energía, cholita. En el ombligo está la chakra amarilla.

JULIA: ¿La chakra?

GLORIA

Es un centro de fuerza.

JULIA

Su Fede tiene que dejar de mandarle esos periódicos.

GLORIA

¿Se te hace gay?

JULIA

No.

GLORIA

Nunca se me ha insinuado.

JULIA

De repente le parece un poco mayor.

GLORIA

Seré mayor, pero soy un mujerón. ¿Me escuchaste, mocosa?

JULIA

Ya, no se moleste.

GLORIA

Y tengo actitud jovial y eso es todo en la vida. No como tú, que andas tapada hasta el cuello. Solo falta que te acompleje tu cuerpo. En la vida hay que liberarse, Julia. Yo no tengo problemas en mostrar mis rollitos.

JULIA

Claro, si se ganaba la vida mostrando las tetas y el culo. Pero no todas somos como usted, Gloria.

GLORIA

¡Qué feo! ¡De verdad! Eso sonó discriminatorio y despectivo.

*JULIA se levanta a observar las plantas.*

JULIA

Tómelo como quiera. *(En referencia a las plantas.)* Tienen brotes, pequeñitos.

GLORIA

Buen trabajo. Yo nunca tuve manos para las plantas. Mucha agua, muy poca, siempre terminan muertas.

JULIA

Solo hay que observarlas. Ellas le dicen lo que necesitan.

GLORIA

No es lo mío. Siempre he sido... excedida, pero me alegro que te encontraran. ¡Qué rico sol, Dios mío! ¡Qué rico! Cierra los ojos, Julita, siente esta maravilla. El olor de este jardín, el viento... ¡Esta es la vida!

*JULIA se anima a cerrar los ojos, empieza a respirar y a relajarse. GLORIA la observa con orgullo. Luego, saca de la canasta una pequeña cajita y, de esta, un cigarrillo de marihuana. Fuma. JULIA distingue el olor.*

JULIA

¿De dónde sacó eso?

GLORIA

Un admirador del mercado. Con lo rígida que eres, podría hacerte bien.

JULIA

Me da paranoia.

GLORIA

Mucho demonio luchando por salir.

JULIA

Y prefiero mantenerlos encerrados.

GLORIA

Entonces, de repente acierto con mi historia de la cárcel. Había pensado que ibas a ver a tu novio.

JULIA

No tengo novio.

GLORIA

Que está metido allí por tu culpa.

JULIA

Deje de fumar esa cosa.

GLORIA

Tráfico de drogas, de repente. Los dos se fueron de burriers y a ti te atraparon.

JULIA

Ni siquiera tengo cara de burrier.

GLORIA

No hay una cara de burrier, cualquiera puede ser burrier. La cuestión es que te atraparon y, para conseguir tu libertad, le tiraste dedo al flaco y ahora te come la culpa.

JULIA

Claro.

GLORIA

Por eso vives en esta cárcel y él en la suya y solo el primer domingo de cada mes se encuentran para tirar como bestias.

JULIA

¡Cállese!

GLORIA

Cinco, seis polvos al hilo por la culpa.

JULIA

¡Gloria!

GLORIA

El sexo con culpa puede ser realmente bueno. Un sexo intenso, desesperado---

JULIA

¡No!

GLORIA

Brutal, feroz, carnívo---

JULIA

¡Basta!

GLORIA

Nada está prohibido. Porque en el amor todo vale. Porque en el amor---

JULIA

No es amor. No tiene nada que ver con el amor. Ese hombre me violó. Voy a ver al hombre que me violó.

GLORIA

¡Julita!

*En ese momento, aparece trotando el vecino.*

FEDERICO

Buen día, guapas.

JULIA

¿Una limonada?

FEDERICO

Vale.

*FEDERICO se sienta en la sombrilla. JULIA le sirve la limonada.*

FEDERICO

¿Qué novedades se trae la farándula?

GLORIA

No hay novedades.

JULIA

Sí hay.

*JULIA le pasa a GLORIA el periódico para que lea los titulares.*

GLORIA

*(Lee y comenta los titulares.)* Chocó un actor borracho. Figurante de Loco amor enseñó a la prensa al engendro que acaba de parir. No hay más, amor mío. Ahora sigue con tu deporte.

JULIA

No le ha dicho que celebramos mis seis meses aquí.

FEDERICO

¡Tanto ya! ¡Qué bien! ¡Salud entonces!

JULIA y GLORIA

Salud.

FEDERICO

¿Tiene pisco?

JULIA

Poco, casi nada.

FEDERICO

Me dijo Gloria que eres escritora.

JULIA

Correctora.

GLORIA

Como imaginarás, corazón, el trabajo más aburrido sobre la tierra. Así que aprieta el paso si no quieres ganarte con una charla de ortografía.

FEDERICO

No me molesta.

JULIA

Y sobra almuerzo, puedes quedarte.

FEDERICO

Me encantaría, pero... justo quedé con una amiga. Con Paola. Siempre sale a correr temprano.

JULIA

La de la licra fucsia.

FEDERICO

No me he fijado...

JULIA

No, claro.

FEDERICO

Salimos un par de veces, parece una buena persona. ¿Qué piensas, Gloria?

GLORIA

Que vayas y le echas un polvo, corazón. Apura, apura, que no es bueno llegar tarde a la cita.

FEDERICO

Gracias por la limonada.

*FEDERICO se va desconcertado. JULIA y GLORIA le hacen adiós. Cuando están a solas.*

JULIA

Perdón, no sabía que estaba saliendo con la vecina.

GLORIA

¡Qué me importa el Fede, Julia! ¡Me acabas de lanzar una bomba!

JULIA

Allí está, ni siquiera tiene buen cuerpo.

GLORIA

Julia, tenemos que hablar.

JULIA

Siliconas, bótox, hasta la nariz operada. Es toda falsa.

GLORIA

¿Has hablado con tu mamá?

JULIA

Falsa de pies a cabeza. Usted es mucho mejor.

GLORIA

¿Le has contado a alguien lo que pasó?

JULIA

Se van tan deportistas, tan felices, tan adecuados para este parque.

GLORIA

Vamos a llamar a tu mamá y le vas a contar todo.

JULIA

Tienen estos departamentos y estas vidas que parecen perfectas.

GLORIA

No vas a volver a esa cárcel. No puedes volver.

JULIA

¿Es posible una vida perfecta o mienten? Eso pensaba cuando me mudé y he pasado horas, días, observándolos.

GLORIA

No me interesa, quiero saber por qué vas a ver a ese hombre a la cárcel.

JULIA

Están las familias que nunca se sientan juntas a cenar. Adictos a la televisión, al celular, a las compras. Ese ve demasiada pornografía. Infiel. Maltrata al perro. Ella se aburre con sus hijos. Esa otra trae a un hombre nuevo cada fin de semana. Creo que se siente sola. Lloro. Definitivamente, tienen sus grietas, pero eso no me conmueve. Ni un poquito. Los veo y no puedo evitarlo, siento un profundo odio.

GLORIA

¿Por qué?

JULIA

Porque tienen algo que ya no podré tener.

GLORIA

¿Una pareja, una familia? Claro que puedes, eres joven, inteligente y si te arreglaras más---

JULIA

No, Gloria, estoy hablando de algo que se queda impregnado en la mirada, en el cuerpo. Ellos tienen sus grietas, sí, pero yo estoy... rota. Rota como usted. Nos han roto en pedacitos. Por eso dijo que nos parecíamos...

GLORIA

No, no fue eso. Era otra cosa. Era... no tengo claro qué era, pero---

JULIA

Era eso.

GLORIA

Puede que estemos rotas como dices, pero la magia está en volverse a armar.

JULIA

¿Y si faltan piezas, si se perdieron, si están tan trituradas que ya no sirven?

GLORIA

Se pega lo que hay y para adelante con los huecos y todo. Hay que tener fe en la vida.

JULIA

Dígame cómo. Yo lo único que siento es un miedo constante y agotador. A la noche, a lo largos que pueden ser los días, a que cualquier hombre se acerque y a no volver a estar con un hombre. Miedo a salir a la calle y terror de morir encerrada en ese cuarto. ¿Cómo de un momento a otro este miedo se comió todo lo demás?

GLORIA

Es que te has quedado en shock. Viendo peligros en todas partes. La cosa es no darle rienda suelta a la cabeza. Ahí uno tiene que meter freno, cholita. Tienes que meter freno y aguantar, con paciencia y fe porque todo regresa a la calma. Te lo juro.

JULIA

¡Por favor, no hable de lo que no sabe!

GLORIA

Sí sé.

*GLORIA le sirve una limonada a JULIA. Ambas se sientan, se miran en silencio.*

JULIA

¿Por qué? Eso quisiera saber.

GLORIA

La vida es caos. No tiene lógica.

JULIA

Esta falta de lógica, este caos es insoportable. Yo nunca hice trampas, Gloria. Solo estudiar, trabajar, «ser seria con los chicos, amable con el prójimo y a amar a Dios por sobre todas las cosas». Así nos enseñaban en el colegio parroquial de mierda, a cantar «el Señor es mi pastor y nada me falta». Y ahora quisiera preguntarles a esas monjitas de mierda, ¿dónde está la recompensa? ¿Era sentir este miedo?

GLORIA

¿No dicen que después de la noche sale el sol? Yo creo que es verdad, Julita. Y siento que, si no cierras ese corazón, volverás a deslumbrarte con la vida. Lo acabas de ver, las plantas vuelven a crecer, el tiempo cura todo.

JULIA

¿La curó a usted? Yo no la veo curada, yo la veo rota, como vidrio partido. De eso cualquiera se da cuenta.

GLORIA

De repente, pero desde que llegaste, yo me siento menos vidrio partido y más agradecida. Pienso: por algo habrás llegado a esta casa, conmigo. Porque la vida te habrá dejado muerta de miedo, pero no te dejo sola, Julia. Yo estoy aquí.

*Oscuridad.*

## ESCENA 9

Lactancia

*En el viejo televisor, JULIA y GLORIA ven la comedia romántica «The rebound» dirigida por Bart Freundlich y protagonizada por Catherine Zeta-Jones y Justin Bartha.*

JULIA

Lo va a terminar al chibolo.

GLORIA

Porque es una bestia. El chico está guapísimo, la ama y ama a sus engendros.

JULIA

Pero ella es quince años mayor, una periodista exitosa y él es la niñera. Obvio que esa relación no va a funcionar.

GLORIA

Huevadas, teorías idiotas de gente con miedo a ser feliz.

*Ambas escuchan en silencio un diálogo conmovedor de la película. De pronto, el televisor se apaga.*

JULIA

¿Qué pasó?

*Intentan arreglar el televisor.*

GLORIA

Parece que murió.

JULIA

¿De la nada?

GLORIA

Más seguro de vejez. Al menos tuvo una larga vida, llena de comedias románticas.

JULIA

¿Y cómo vamos a ver el final?

GLORIA

Yo ya la vi. Tú podrías verla en tu computadora.

JULIA

No funciona la cosa de los discos.

GLORIA

Todo envejece en esta casa.

JULIA

¿En qué termina?

GLORIA

Así que te interesaba la historia.

JULIA

Después de soportar sesenta minutos, quiero saber si el final tiene alguna lógica.

GLORIA

Interesada en la lógica. Bueno pues, resulta que el pobre churro, destruido por la ruptura, se va a recorrer el mundo: que Tailandia, las pirámides de Egipto, la India...

JULIA

¿Y Catherine Zeta Jones?

GLORIA

Sigue adicta al trabajo para olvidar lo infeliz que es. Me recuerda a alguien. En fin, la ascienden, le dan su propio programa de noticias, pero ya ves, sigue sola como un champiñón año, tras año, tras año. Hasta que un buen día ¡zas! ¡Se lo encuentra en un restaurante!

JULIA

La fregaron con ese encuentro gratuito.

GLORIA

La vida está llena de esos encuentros.

JULIA

Para qué discutirle.

GLORIA

Ella se ve que no lo ha olvidado, está bien nerviosa. Y la cara que pone cuando llega corriendo un niño, cinco añitos a lo más, lo abraza al churro y le dice: «papá».

JULIA

¿Tuvo un hijo con otra? ¿Qué clase de comedia romántica es esa?

GLORIA

Adoptó al niño en la India. No te la esperabas, ¿verdad? Viajó por todo el mundo, probó la independencia, pero lo que siempre quiso fue una familia. La Zeta Jones se da cuenta que la cagó.

JULIA

La cagó.

GLORIA

Lo invita a cenar a su mesa. Los hijos de ella felices de verlo. Y de pronto---

JULIA

Él le dice que todavía la quiere.

GLORIA

No, chola, si ella la cagó, ella la arregla. Le agarra la mano al churro debajo de la mesa...

JULIA

¿Y él?

GLORIA

Se la sostiene. Fin y corren los créditos. Lloro nomás.

JULIA

No quiero llorar.

GLORIA

Tuvimos suerte con mi casero del mercado.

JULIA

No sé quién es más huachafo, si usted o su casero.

GLORIA

Dirás que no te gustan, pero te las ves todas.

JULIA

Para que no se sienta frustrada con su terapia alternativa: curar el trauma con sobredosis de comedias románticas.

GLORIA

No se trata de curar el trauma, se trata de volver a desear el amor.

JULIA

¿Qué amor? El amor de esas películas es lo más irreal del mundo.

GLORIA

¿Y cómo es el amor, por favor? Que hable la experta.

JULIA

A mí nunca me han querido así: a pesar de todo, contra todo, apoteósicamente.

GLORIA

¿Y tú, has querido así?

JULIA

Eso hacen estas películas: dejarnos a todos como mediocres del amor.

GLORIA

Yo no me siento mediocre.

JULIA

Usted es kamikaze, que es diferente. ¿Su innombrable la quiso así?

GLORIA

No, pero...

JULIA

Seguro conoció a un hombre como Richard Gere, que la quiso rescatar del puterío.

GLORIA

Hay casos.

JULIA

No le pasó a usted. Tampoco a mí.

GLORIA

No hemos llegado al final de nuestras películas. ¿O sí?

JULIA

Su ilusión es deprimente.

GLORIA

Deprimente es que cierres las puertas al amor tan joven.

JULIA

¿Saca los diálogos de esas comedias o de las telenovelas? «Que cierres las puertas al amor tan joven».

GLORIA

Cuidadito con imitarme, cholita, que te reviento y te dejo vegetal como el televisor. Morirse justo ahora que mi casero me consiguió *Medianoche en París*. Dice que me identificaría bastante porque salen las precursoras del vedetismo, las cabareteras del Moulin Rouge.

JULIA

En el mercado hay un técnico.

GLORIA

No deben ni existir repuestos para este vejestorio. Pero tú podrías comprar uno nuevo...

JULIA

Claro, aquí tengo el vuelto del menú.

GLORIA

Eres universitaria, con cara de chancona. Podrías salir a buscar un mejor trabajo.

JULIA

Así estoy bien.

GLORIA

El otro día, Fede me comentó de su amigo español que está acá de gerente de una editorial de textos escolares.

JULIA

¿Me está buscando trabajo?

GLORIA

No tengo tanta influencia, pero el Fede puede conseguirte una entrevista.

JULIA

¡No!

GLORIA

Dice que la editorial es grande, un ambiente bonito, con gente joven.

JULIA

No me interesa.

GLORIA

Entonces adiós *Medianoche en París*.

JULIA

¿Por qué no vende su cadenita famosa? Le alcanza para viajar a París y ver ahí mismo su película.

GLORIA

Yo conozco París, cholita. Y conozco Italia, donde vive tu mamacita. Si ganaras mejor, podrías ir a visitarla.

JULIA

No me interesa.

GLORIA

Eres una necia.

JULIA

Le haré de espejo.

GLORIA

Apura que tenemos que ir al mercado.

JULIA

Paso.

GLORIA

No pienso cargar todo sola. Yo ya estoy vieja, cualquier día de estos me da un patatús y espero que por lo menos puedas salir a la calle a pedir ayuda.

JULIA

¿No dice que mala hierba nunca muere?

GLORIA

Con todo respeto, cholita, ándate a la mierda. Eso sí, después de ayudarme con el mercado. Y ponte algo decente que viene Fede a almorzar.

JULIA

¿Por qué?

GLORIA

Porque se muere por mí y por fin tomó el valor de probar mi sazón.

JULIA

Pise tierra. Él sale con la vecina tetona.

GLORIA

No, hija, eso no funcionó. Como lo predije. Y, bueno, si se presenta la oportunidad y él me busca, ¿yo por qué lo voy a rechazar?

JULIA

Lo debe de haber vuelto loco para que venga.

GLORIA

¡Este es el cuarto de los paranoicos! Tú y el antiguo inquilino, viendo conspiraciones en todas partes.

JULIA

¿Entonces, no va a tocar el tema del trabajo?

GLORIA

Bueno, no le he pedido su menú de conversación, la verdad. Pero ya tú le explicas que no puedes salir del cuarto, qué máximo a la terraza. Y eso que la editorial es aquí, en Miraflores. La línea «S» te deja a tres cuadras de la casa.

JULIA

Tres cuadras bastan.

GLORIA

Más exagerada.

JULIA

Así me pasó. Ni eran las 7 de la noche. Una cuadra, caminar una cuadra, cruzar el parque y en la siguiente esquina doblar a mi casa. Pasa un carro, baja la velocidad. ¿Ha escuchado eso de que el peligro se huele? Esa noche lo olí, supe en un instante que me había tocado a mí. Y

no voy a dejar que me vuelva a pasar.

GLORIA

¿Entonces de aquí al mercado, por el resto de tu vida? ¡Julia, contesta! ¿Cómo te puedo ayudar si no hablas? Tenemos que conseguir un doctor. Ya son ocho meses desde que llegaste y sigues paralizada por el miedo. Al menos dale batalla como hiciste ese día, porque la luchaste, ¿verdad? Sino no estarías aquí. Mírame, ¿luchaste?

JULIA

¡No! ¡No luché, no luché!

GLORIA

No te creo. Serás flaquita, pero tus colmillos son filudos.

*Oscuridad.*

## ESCENA 10

Formación de la manada

*GLORIA y JULIA esperan en la terraza.*

JULIA

No va a venir.

GLORIA

Tampoco se ha retrasado tanto.

JULIA

Más de dos horas. Almorzar dos sábados seguidos lo sobrepasó o le salió un plan mejor con la tetona.

GLORIA

¿Te callas? De repente tú lo pones nervioso, te pones toda autista, no creas ambiente. Todo el esfuerzo del entretenimiento me lo dejas a mí.

JULIA

Voy a preparar tallarines. ¿Quiere?

GLORIA

No tengo hambre.

JULIA

¿Qué sonó? Creo que los aliens que viven en su estómago necesitan alimento.

GLORIA

Ya te he dicho que no tengo hambre.

JULIA

Como quiera.

GLORIA

Ahí está. ¡Fede! ¡Fede!

*FEDE llega apurado, con un par de pizzas.*

FEDERICO

¡Qué bueno que siguen aquí! Mil perdones. Me demoraron en la municipalidad.

GLORIA

¡Lo demoraron!

FEDERICO

Y caigo en cuenta de que no tengo sus móviles.

JULIA

Se dice celulares.

FEDERICO

Perdón. No tenía cómo avisarles. Traje pizza, espero que esté bien.

GLORIA

Nos encanta, sobre todo que estés aquí sano y salvo. Te imaginaba en un accidente, en algo terrible. Ya sabes que yo era protagónica de telenovelas y el drama lo llevo impregnado como una segunda piel.

FEDERICO

Glorita, ¿vegetariana o carnívora?

GLORIA

Carnívora.

FEDERICO:

¿Y tú, Julia?

JULIA

No tengo hambre.

*GLORIA presiona con la mirada a JULIA para que acepte la pizza.*

JULIA

¿Qué? No tengo.

GLORIA

Es que estamos a dieta, pero yo fin de semana me doy mis gustitos.

FEDERICO

Antes de que me olvide, apunto ya mismo sus móvi... sus celulares. Glorita.

GLORIA

*(Miente.)* El de la casa se volvió a malograr. Y el celular...

JULIA

*(Para ponerla al descubierto.)* ¿Qué pasó con su celular?

GLORIA

*(Miente.)* Me lo acaban de robar. ¡Horrible! Me arracharon la cartera. Qué ciudad más violenta. Ni quise contarles para no preocuparlos. Pero apenas me compre el nuevo, serás el primero en tener mi número.

FEDERICO

Te puedo traer un equipo de la oficina. Me sobra uno y a ti no te costaría nada.

GLORIA

¿En serio?

FEDERICO

Mañana te lo dejo.

GLORIA

Gracias, corazón.

*GLORIA le echa miradas de emoción a JULIA, que blanquea los ojos.*

FEDERICO

¿Y el tuyo, guapa?

JULIA

No me sé el número.

GLORIA

Escritora. Vive en otro mundo.

FEDERICO

Y se le respeta. Bueno, señoritas, quería decirles que fui a la municipalidad para hablar de la carta que están enviando los vecinos.

JULIA

¿Qué carta?

FEDERICO

Los vecinos están juntando firmas---

GLORIA

Quieren sacarme de su parque.

FEDERICO

Parece que un vecino conoce a alguien en la municipalidad y descubrió que tienes una deuda de arbitrios.

GLORIA

¿Y qué? Con eso no me pueden quitar la casa. ¿O sí?

FEDERICO

No es tan simple, Gloria, son quince años de deudas y con las moras...

JULIA

¿Cuánto debe?

*FEDE muestra un documento. Las mujeres ven la cifra y se preocupan. Mucho.*

JULIA

(A GLORIA.) ¿Por qué no me dijo? (A FEDE.) ¿La pueden embargar?

FEDERICO

Podrías vender la casa. Como está el mercado, te darían una fortuna. ¿Estos son 500, 600 metros cuadrados? ¡En Miraflores y frente a un parque! Estamos hablando mínimo de un millón de dólares.

GLORIA

No voy a vender.

FEDERICO

Podrías comprarte un piso de lujo y en este mismo parque.

GLORIA

¡Esos departamentos son cajas de fósforos! Dios te agarre confesado si hay terremoto. En cambio, esta casa ha sobrevivido cuatro.

FEDERICO

Mujer, un millón de dólares. Vives sin preocupaciones por el resto de tu vida.

GLORIA

No insistas. Toda mi vida está aquí. Y si me quieren sacar, me sacarán muerta.

JULIA

¿Podemos fraccionar la deuda?

FEDERICO

Supongo. Puedo acompañarlas a hacer la gestión.

GLORIA

Muchas gracias, corazón.

JULIA

Sí, gracias.

GLORIA

Y que no se hablé más de dinero en la mesa. Da gases.

*Comen en silencio, preocupados.*

JULIA

(A FEDE.) Gloria me dijo que tienes un amigo en una editorial. ¿Crees que necesite correctoras?

*Oscuridad.*

## ESCENA 11

Destetar

*GLORIA sale al patio con un palo de escoba que lleva pegado un cartel del que se lee: «No se vende esta propiedad. No incista». Coloca su cartel en una maceta y se sienta en la poltrona a leer el periódico. Al poco rato, aparece JULIA, algo más arreglada que de costumbre.*

GLORIA

¿Café?

JULIA

Sí. ¿No me va a decir cómo me veo?

GLORIA

Muy profesional. ¿A qué hora pasa Fede?

JULIA

Ya, ya es la hora. Gloria, me da nervios subirme a su carro.

GLORIA

Cholita, ¿quién me regaló este celular? El pobre muere por mí, babea, y no va a hacer nada que le reste puntos conmigo.

JULIA

Si la timbro, usted me viene a buscar.

GLORIA

Lo juro.

JULIA

(*Por el cartel.*) «Insista» es con «ese». Deme la pintura para corregir.

GLORIA

No quiero que te ensucies. Ya lo cambio cuando te vayas.

JULIA

Júrelo.

GLORIA

Palabra de vedette.

*FEDERICO se acerca.*

FEDERICO

Buen día, guapas. ¿Qué novedades se trae la farándula?

*GLORIA toma el periódico y lee los titulares.*

GLORIA

Celulitis de Anabella Castaña es un horror, ¿alguien quiere ver?

FEDERICO y JULIA

Paso.

GLORIA

Ay, las Pandoras resucitan después de veinticinco años.

FEDERICO y JULIA

Paso.

GLORIA

Ex vedette Dalmacia Chacón muere con gerente---

*Algo de la noticia impacta a GLORIA. Intenta disimular, cierra el periódico y trata de encender un cigarro. No funciona el mechero.*

JULIA

¿Qué pasa? Era su amiga.

GLORIA

Jamás.

JULIA

¿El gerente?

GLORIA

No.

*GLORIA se desespera intentando encender el cigarro.*

JULIA

¿¿Era su gerente?!

GLORIA

No, claro que no. ¿Mi gerente? ¿Qué gerente?

*Al no poder encender el cigarro, saca su botella de ron y bebe sin reparos delante de FEDE.*

JULIA

Es su innombrable.

GLORIA

No.

JULIA

(A FEDE.) No puedo ir a la entrevista.

GLORIA

Tienes que ir.

JULIA

(A FEDE.) ¿Podrás pedir disculpas a tu amigo?

FEDERICO

Claro, no hay problema.

GLORIA

Sobre mi cadáver. Te juro que estoy bien, cholita.

FEDERICO

¿Era amigo suyo el gerente?

GLORIA

Fue mi amante y Julita, acá, se preocupa porque piensa que estoy afectada. Pero no es así. Estoy bien. Lo nuestro terminó hace muchos años.

JULIA

No tiene que hacerse la dura, la voy acompañar al velorio.

FEDERICO

Yo las llevo.

GLORIA

¿Para qué? Las amantes nunca son bien vistas en los velorios. Ese es el lugar de la esposa.

JULIA

Usted tiene derecho a despedirse.

GLORIA

No, yo no tengo ni tuve derecho a nada. Solo a sentir vergüenza. Eso me enseñó él: a sentir vergüenza de lo que era. En cambio, contigo... Vas a conseguir ese trabajo y quiero ver pronto un televisor nuevo en casa. ¿Estamos?

JULIA

Sí.

FEDERICO

¿Segura que estarás bien, Glorita?

GLORIA: ¿No me ves? Regia como siempre. Cuídala, Fede.

FEDERICO

Claro que sí. Nos vemos más tarde.

*GLORIA le muestra a JULIA su celular.*

GLORIA

Lo tengo junto a mí. Anda tranquila, cholita.

*JULIA abraza a GLORIA. Esta la separa suavemente y le muestra una gran sonrisa. JULIA parte con FEDE. A medio camino, regresa su mirada hacia GLORIA. La mujer se mantiene firme, agita la mano despidiéndose. Solo cuando está sola, se quiebra.*

*Oscuridad.*

## ESCENA 12

Morir

*Noche. FEDE ayuda a JULIA a cargar un televisor nuevo y empaquetado. Antes de ingresar a la casa, JULIA se detiene.*

JULIA

Yo lo llevo. Gracias.

FEDERICO

Buenas noches.

*FEDE intenta despedirse, pero JULIA se mete a la casa. FEDE se retira. JULIA ingresa a su habitación. Se echa en la cama, cansada. De pronto, escucha ruidos en la terraza. Se asoma a la ventana y entre las persianas divisa a GLORIA. Esta acaba de llegar borracha, cantando «Señora» de Rocío Jurado y apretando contra su pecho una cajita. GLORIA se derrumba sobre la poltrona. Se duerme. JULIA le da el encuentro con una frazada y la cubre. Esta por regresar a interiores, cuando un pensamiento la detiene. Revisa el escondite de GLORIA en busca de licor. Encuentra una chata de ron y se la lleva.*

*Oscuridad.*

## ESCENA 13

La loba

*La terraza es un desorden. En el suelo, botellas de licor vacías, periódicos, basura. GLORIA duerme en la*

*poltrona, abrazada a su cajita. Sale JULIA con un café. Trata de levantarla.*

JULIA

Hola. ¿Quiere café?

GLORIA

No.

JULIA

¿Por qué no se viene a ver una película al televisor nuevo?

GLORIA

No.

JULIA

Está haciendo frío, Gloria.

GLORIA

Qué raro porque yo siento que me quemo. Será la rabia, Julita. Diez años habrá sido la última vez que lo vi. Le dije todo lo que pensaba. No me callé nada. Cerré el capítulo, pensé. Pero aquí me ves... ¿qué me queda de él? ¿Su ropa, un perfume, miles de fotos juntos, cartas de amor? No. (*Abre la caja y le muestra su contenido.*) Solo dejó esta estúpida corbata.

¿Por qué me duele la muerte de ese infeliz?

JULIA

Fue su gran amor.

GLORIA

Nunca fue amor. Solo mentiras, a su esposa, a mí y a otras. Se murió junto a otra y yo no lo soporto. No puedo pensar en nada más. Durante años «¿será feliz?», eso me preguntaba. ¿Piensa en mí al levantarse? ¿Extraña nuestros besos, mi olor, las risas en la cama? De un hombre que solo se quería a sí mismo. De repente murió sin ser consciente del daño que me hizo. Tienes razón, Julia, vivir en este caos es insoportable.

*GLORIA busca la botella de ron en su escondite. Al no encontrarla, continúa la pesquisa por toda la terraza.*

GLORIA

Humillación tras humillación, ese mierda se robó mi luz. Me convirtió en este animal herido, oscuro, rabioso. ¡Y ahora se muere sin pedir perdón! El miserable se muere y a mí me quema esta pena. ¿Dónde carajo está el ron?

JULIA

Lo boté.

GLORIA

¿Por qué hiciste eso?

JULIA

Porque ya no quiero verla así. Me asusta. No quiero que nada malo le pase. ¿Qué me hago yo sin usted?

GLORIA

¿Qué haces? Pues eres feliz. Sí. Y este no es un buen lugar para ti. Tienes que irte.

JULIA

No.

GLORIA

Mírame, Julia. Mírame bien. Soy igual que él. Un lobo. Destruí a mi hijo, destruí todo lo que me rodeaba. ¡Ni la casa queda en pie! Y ahora tú estás aquí. ¿Qué te puedo ofrecer yo? Una borracha, una puta, no soy más que una mujer a medias, una amante---

JULIA: No diga eso.

GLORIA

Es la verdad. Y también es verdad que estoy envejeciendo y tú eres joven. Estás llena de posibilidades y yo... No quiero que te quedes aquí a ver cómo me apago. No quiero que termines ayudándome a dar pasitos, a cagar y cambiarme los pañales.

JULIA

Si llega el momento, lo haré con gusto.

GLORIA

Te quiero demasiado para permitirlo. Así que te vas.

JULIA

No puede botarme.

*GLORIA se violenta, empuja a JULIA.*

GLORIA

Vete, Julia. ¡Vete, mierda!

JULIA

¡No! ¡Esta es mi casa!

GLORIA

Es solo mía y de mi hijo. Tú no tienes nada que hacer acá. Se acabó, te quiero fuera de mi vida. ¡Vete! ¡Vete!

*JULIA entra a la casa. Ingresa al cuarto. Saca un maletín y comienza a guardar su ropa. En la terraza, GLORIA se descubre observada por una vecina.*

GLORIA

¿Qué, qué miras? ¿Te parezco una loca? Pero diez veces más mujer que tú. Pregúntale a tu hombre cómo se derretía viéndome bailar. Claro, huye. ¿Crees que si caminas rápido no me vas a escuchar? Pues te lo gritaré: «Ese hombre es un gran necio, un estúpido, engreído, egoísta y caprichoso, un payaso vanidoso, inconsciente y presumido, falso enano rencoroso que no tiene corazón».

*GLORIA se derrumba. JULIA la observa desde su habitación. Decide regresar a la terraza.*

JULIA

Dice que es un lobo. Pero no creo que tenga claro qué tipo de lobo es, Gloria. Sí, son muy conocidos los mitos donde aparecen como criaturas violentas y voraces. Los hombres lobos, acusados de raptar mujeres vírgenes.

GLORIA

Raptarlas y devorarlas.

JULIA

Pero también hay mitos de lobos que fundan clanes, dinastías, ciudades.

GLORIA

No me marees con tus conocimientos.

JULIA

Esas historias eligen lobos porque tienen la fuerza para conducir a las manadas.

GLORIA

Está claro que no soy de ese tipo.

JULIA

Astutos, leales y compasivos. Y si hablamos de las lobas... hay casos, Gloria, casos reales de lobas que encuentran niños perdidos. Podrían comérselos y no... les dan de beber su propia

leche. Lobas que amamantan huérfanos y los protegen como si fueran suyos.

GLORIA

Los crían como salvajes. Les limitan la vida.

JULIA

Usted es mi familia.

GLORIA: Tu mamá está en Italia, corazón. Allá tienes que ir. *(Se quita la cadena con el diamante y se la entrega a JULIA.)* Toma, quiero que lo vendas. Te darán buen dinero. Viaja a ver a tu mamacita. Quiero que conozcas Europa y que conozcas el mundo.

JULIA

¿Va a renunciar a mí?

GLORIA

Ahora duele, pero después me lo vas a agradecer, cholita.

JULIA

«Para reservarte», le dijo, «hasta que sea libre». Y usted lo esperó todos estos años. Por eso no se la quitaba, porque en el fondo esperaba que volviera. Pero ahora, Gloria, ya está libre. Ya no es una amante. Ahora es una señora.

GLORIA

No hables tonterías.

JULIA

Una señora y mi familia. Porque no tendremos la misma sangre, pero usted es de mi manada y las manadas permanecen unidas y se protegen. Solo así sobreviven. Yo la necesito para sobrevivir. Y claro que vamos a vender ese diamante. Mañana mismo.

*JULIA empieza a limpiar y a ordenar la terraza.*

JULIA

Con lo que nos den tenemos que comprar pintura. La casa necesita urgente una buena lavada de cara. ¡Y un jardinero! Hacer arreglos en la cocina y los pisos---

GLORIA

No hagas esto.

JULIA

Ah, y un par de buenas estufas para el invierno porque el pasado fue insoportable.

GLORIA

Julita...

JULIA

Está bien, no crea que no pienso en usted. También compraremos una de esas ridículas piscinas hechas en China. Ya la veo en la noche, robando la manguera del parque para llenarla. ¡Qué ánimo de joder, Gloria! ¡Sabe que se va a ganar un problema con los serenos, pero a ver quién la detiene!

GLORIA

Nadie.

JULIA

Que se jodan los serenos.

GLORIA

Que se jodan. Esta es nuestra propiedad.

JULIA

Nuestra.

*GLORIA la mira con agradecimiento.*

JULIA

¿Va a ayudarme a limpiar o espera que haga todo sola?

GLORIA

No, voy a ayudar.

*Recogen todo el desorden, hasta que JULIA descubre a FEDE caminando hacia ellas.*

JULIA

¡Mierda! ¡Allá viene su Fedé! ¡Arréglese!

GLORIA

Carajo, ¿estoy apestando?

JULIA

No, y todas esas lágrimas la han adelgazado.

GLORIA

Para algo tenía que servir ese innombrable.

*Llega FEDERICO.*

FEDERICO

Buen día, guapas.

GLORIA

Buen día, corazón.

FEDERICO

¿Cómo te sientes, Glorita?

GLORIA

Mejor que nunca.

JULIA

¿Por qué no se sientan? Les voy a traer café y galletas.

GLORIA

¡Espera!

*GLORIA sienta a JULIA a su lado.*

GLORIA

Fede, ya sabes que he estado un poco malita por la influenza de mierda, y no he tenido tiempo de agradecerte por traerme a Julita del trabajo, todos los días, sana y salva.

FEDERICO

Es un placer. Calladita como es su sobrina---

GLORIA

Prima.

FEDERICO

Despierta mucha curiosidad. Siempre me pregunto en qué piensan esos ojos.

*GLORIA se da cuenta del interés de FEDE por JULIA.*

JULIA

¿Con ese discursito impresionas a las chicas? Voy a traerle su café, Gloria.

GLORIA

No, quédate con nosotros. Cuéntanos de tu trabajo.

JULIA

No hay nada que contar. Va bien.

GLORIA

¿Pero te gusta?

JULIA

Sí. ¿Va a seguir con el interrogatorio?

GLORIA

Podemos pasar a la otra trinchera. ¿Cómo va el trabajo, mi Fede?

FEDERICO

¿Te acuerdas la licitación que ganamos? Pues ya estamos construyendo los caminos a la ciudad de Huancayo. Avanzando a buen paso. La próxima semana tendré que viajar allá. El paisaje es increíble, algún día me gustaría llevarlas en la camioneta nueva.

GLORIA

¡Una camioneta nueva! ¿La conoces?

JULIA

Sí.

GLORIA

¿Qué tal?

JULIA

Ostentosa.

GLORIA

*(La disculpa con Fede.)*

Salió comunista, pero con lindos ojos.

JULIA

No hay que ser comunista para darse cuenta de la injusticia. Vienen los españoles y de frente les dan las licitaciones, las gerencias, unos sueldazos y nosotros... nosotros vamos limpiar inodoros en «la madre patria».

FEDERICO

No niego que sea injusto, pero yo... solo vi una oportunidad de salir adelante y la tomé.

GLORIA

Como debe ser. Las oportunidades hay que tomarlas siempre.

JULIA

Y con esa filosofía de vida seguro que la estás pasando muy bien con las peruanitas que se derriban ni bien ven a un español que les dice «hola, guapa». ¿Cuántas vas sumando a tu lista de conquistas?

FEDERICO

Yo vine casado, Julia.

JULIA

¿Y qué pasó? ¿Demasiada tentación?

FEDERICO

Yo quería un hogar y ella quería ascender en el trabajo, eso pasó.

JULIA

Bueno, ahí tienes a la vecinita de las mallas. Seguro que ella estaría encantada de jugar contigo a la familia feliz.

FEDERICO

Seguro, pero me aburre a muerte. Esa mujer es... ¿cómo dices, Gloria? ¿Como chupar...

GLORIA

Clavo.

FEDERICO

No pegamos. Yo me la paso mejor con ustedes. Tu tía Gloria es como una madre para mí.

JULIA

Gloria no podría ser tu madre, es mucho menor.

FEDERICO

Pero puro corazón como mi vieja. Corazón y pasión como esta señora. Vieran qué historia de amor la que tuvo con mi padre, épica y tormentosa. Ya se las contaré algún día.

GLORIA

Mañana podríamos estar muertas. Cuéntala hoy.

FEDERICO

Familias que se oponen, un viaje para separarlos, un reencuentro veinte años más tarde y una fuga, con policía incluida.

GLORIA

Bravo.

FEDERICO

Mi madre me tuvo bien pasados los cuarenta, para esa época, mi nacimiento fue casi un milagro. La pena es que antes de cumplir los treinta ya los había enterrado a los dos. Entonces me juré que tendría mis hijitos joven. Quería tener muchos: cuatro, cinco. Una casa grande, con mucha risa, mucho alboroto. ¿Qué iba pensar que terminaría con un departamento vacío, hablando solo? No hay nada que hacer, la vida hace lo que le da la gana. Eso sí, yo soy un firme creyente de que al mal tiempo, buena cara. Y me gusta este país. Siento que este es el lugar al que pertenezco, tanto que... estoy pensando en adoptar un niño. ¿Qué les parece?

JULIA

*(Sorprendida, sincera)* Lindo.

GLORIA

Sí, lindo.

*JULIA y FEDE se miran. Ella, incómoda por la conexión, se pone de pie.*

JULIA

Voy por las galletas.

GLORIA

*(A FEDE.)* Perro que ladra no muerde. Invítala a salir, corazón.

#### ESCENA 14

Purga

*Noche. FEDE acompaña a JULIA hasta la casa.*

JULIA

No es necesario que me acompañes hasta acá todos los días.

FEDERICO

Me gusta.

*Se van a despedir. Ella se acerca a darle un beso en la mejilla, él se inclina para el mismo lado. El encuentro arranca una sonrisa a JULIA.*

FEDERICO

Me gustas, Julia. Disculpa, no soy bueno en estas cosas. Debí decirte para ir a un café, al cine y de frente te suelto el me gustas. Y tú... ¿Ese es un no? ¿O sí?

*JULIA niega.*

FEDERICO

Al menos lo dije. Bueno, será mejor que...

*FEDE está por irse, pero decide regresar.*

FEDERICO

¿Por qué? No quiero incomodarte, pero me ayudaría saber si hay algo en mí que---

JULIA

No te convengo.

FEDERICO

¿Quién lo dice? Digo... podemos tener opiniones distintas. Al menos permíteme un café. Solo eso. Vamos al de la esquina si prefieres. Hablamos de ti, de mí. O no. Podemos quedarnos en silencio.

JULIA

No entiendes. Si fuera tú saldría corriendo. De verdad, ¡corre!

FEDERICO

Yo soy de los que se quedan, Julia, y no sé qué te ha pasado, pero sé escuchar.

JULIA

Gloria me está esperando.

FEDERICO

Vale. Mañana paso por ti...

JULIA

No sé si sea una buena idea.

FEDERICO

Lo es. Subirás al carro, me ignorarás como siempre. Bajarás el vidrio. Apagaré el aire acondicionado, pondré música que creo que te gusta, hablaré tonterías y de repente logro sacarte una sonrisa y eso basta y sobra para que sea un buen día. No pido nada más.

*JULIA asiente.*

FEDERICO

Entonces, hasta mañana.

*JULIA ingresa a la casa. En su dormitorio está GLORIA, lee unas revistas. Se emociona cuando llega JULIA.*

GLORIA

Cuéntalo todo y exagera. ¿Qué te dijo?

JULIA

¿Quién?

GLORIA

¡El Fedé! ¿Fue romántico?, ¿te besó? ¿Qué tal besa? ¡Detalles, Julia, detalles!

¿Pero usted sabía? Pero está ilusionada con él. Le gusta.

GLORIA

Me gusta más para ti. Es para ti, Julita. Yo misma le dije que te invite a salir.

JULIA

¿Por qué hizo eso? ¡No se da cuenta, Gloria! Yo no puedo.

GLORIA

¿Cómo que no? Con un hombrezote como ese, estás en la obligación moral de intentarlo.

JULIA

¡No entiende!

GLORIA

Sí entiendo. Te jodieron. Sí, pasaste por algo terrible, pero eso no te impide volver a confiar, a querer, a amar.

JULIA

¿Cómo? Si ese hombre sigue en mi cuerpo. Está aquí, aquí,

Gloria.

GLORIA

¿Dónde?

JULIA

Aquí. Sigue aquí.

*JULIA se abre la blusa violentamente. Le muestra una larga cicatriz en el centro de su pecho.*

JULIA

¿Cómo le hago lugar al amor en este cuerpo, si está todo marcado?

GLORIA

Todos los cuerpos tienen sus marcas. Una caída, un accidente, una enfermedad, una cirugía, hasta las estrías... van registrando momentos de nuestra vida. Pero no son toda nuestra vida, Julia. Yo que tú miraría cara a cara a esa cicatriz y le daría el lugar que se merece. Vamos, Julia. Suéltalo de una vez. Cuéntame la historia de esta marca.

JULIA

No.

GLORIA

¿El hombre que te la hizo era alto, bajo, flaco, moreno? ¿Cómo era? ¡Julia!

JULIA

Moreno.

GLORIA

¿Pelo largo o corto?

JULIA

Tenía un corte militar y los ojos inyectados.

GLORIA

Iba en un carro.

JULIA

Baja la velocidad. Me dice si quiero subir y yo avanzo más rápido. Escucho que abre la puerta. Sale del carro. Viene por mí, sé que viene por mí y no puedo respirar, Gloria. Solo dos cuerdas. Dos más. De lejos veo mi casa. Mi casa está allí. Pero él me carga y me mete al carro.

GLORIA

Ya no puede hacerte nada. Ahora está en la cárcel, cholita. Tú lo denunciaste y lo metieron a la cárcel.

JULIA

A él, pero no a su amigo.

GLORIA

Eran dos.

JULIA

El que maneja tiene un tatuaje de águila. El otro, trata de taparme la boca para que no grite. Los gritos vienen de mí, sí, pero de una parte que no conozco. No puedo parar de

gritar. Frena el carro, gira y me revienta el puño. No siento nada. ¿Por qué no siento nada? Mis manos tratan de llegar al pestillo y no puedo llegar al pestillo, Gloria. Solo siento otro golpe. La sangre está caliente. Veo las calles que se alejan. Mi casa, mi vida, se pierden... No te muevas, me dice, nos vamos de juerga. Viernes, sábado. Le pedía a Dios, le rogaba, que me mataran de una vez, pero llegó el domingo y yo seguía viva. El del tatuaje me apretaba con las manos el cuello. De nada sirve ajustar porque te voy a dar más fuerte. Y seguía a pesar de la mierda y la orina. Mi puerquita, me decía y mandaba al milico a limpiarme. Él lo hacía rápido, casi por cumplir, y cuando el del tatuaje no se daba cuenta, me susurraba al oído que lo perdone. Quería que lo perdone, pero no hacía nada el hijo de puta. Se quedó parado en una esquina cuando su amigo cogió el cuchillo. «Sigue ajustando y te abro otra vagina entre las tetas. Asume, flaquita, ya eres mía.»

GLORIA

No eres suya. Tú saliste, Julia. ¿Cómo saliste?

JULIA

Lunes. Era lunes. El del tatuaje salió, iba a taxear. El milico... Caminaba de un lado a otro. Suéltame, por favor, pero no volteaba a mirarme. Tomaba. Eran un montón de botellas de cerveza y se queda dormido. No se despierta cuando trato de romper la cuerda. Estaba dispuesta a arrancarme la mano... y la cuerda cede. Me paro. Camino a la puerta. Un paso, dos. Parece que nunca voy a llegar, pero mis dedos tocan la perilla y allí está la calle. Y corro, corro, corro hasta que escucho un grito. Es mío, pero suena como fiera. Recién me doy cuenta que no tengo ropa, que hay sangre por todos lados. Hay carros, las bocinas. Llega la policía. Me cubren con una manta. Hacen preguntas y parece que explicó los hechos, pero no reconozco mi voz porque yo, ya no soy yo. La que conocía antes, ya no existe. Solo queda esta otra. Y no me gusta. No me gusta nada. No me gusta vivir así, sin poder confiar, e huyendo, muerta de miedo, rogando que el hombre que está libre no me encuentre.

GLORIA

¿Por eso vas a la cárcel? ¿Para ver si el que está preso delata a su amigo?

JULIA

Sí, traté de convencerlo. Pero ya me resigné, ahora sé que nunca hablará.

GLORIA

Entonces, ¿por qué sigues yendo, Julia?

JULIA

Él acepta mis visitas. No dice nada. Siempre la mirada abajo. Yo solo estoy tratando de entender, ¿por qué? Y me calma verlo encerrado, me da tranquilidad y placer saber que él también perdió todo.

GLORIA

Tú no has perdido todo.

JULIA

Dejé mi casa, me escondí aquí, pero el miedo sigue. No me lo puedo sacar de la cabeza. Sus ojos, el odio de sus ojos. Pienso que va a regresar para terminar conmigo.

GLORIA

No, Julita, ese hombre no te va a buscar. Conozco muy bien a los de su clase. Buscan víctimas, Julia. Pero tú ya no eres una víctima. Tú sobreviviste. ¡Eso! Eso fue lo que vi en ti el primer día que llegaste. Eso fue lo que me conectó contigo, porque por afuera no tenemos mucho en común, pero acá, adentro, ¡tú y yo somos sobrevivientes! Y eso hay que celebrarlo. Hoy cumples un año conmigo y te tengo un regalo. Espera. (*Saca del baño un jarrón y una batea con agua y pétalos de flores.*) Es para hacerte un baño de florecimiento. Ya sé que no crees en estos rituales, pero podrías verlo como una manera de cerrar una etapa de dolor y comenzar una nueva etapa...

JULIA

¿Qué tengo que hacer?

GLORIA

Quítate la ropa. No tengas vergüenza, Julia.

*JULIA comienza a desvestirse. GLORIA llena el jarrón con agua.*

GLORIA

Esa es la marca que te hizo un hombre, sí, pero cuando mires tu cuerpo también tienes que ver tus propias marcas. Todas estas, me las hice yo, para bien, para mal. En mi cuerpo está escrita la historia que construí. Y ya es hora de que tú salgas al mundo y te hagas tus propias marcas. Tienes que salir, Julia, y cagarla y acertar. Correr el riesgo de amar, de gozar. Tienes que sentir que tú también hiciste. Esos hombres, esos días, son parte de ti, pero no son todo. Tú eres más y vas a ser más. ¿Quieres eso?

JULIA

Sí.

*GLORIA baña a JULIA.*

JULIA

Los lobos... ¿Sabe que tienen visión nocturna? Como pueden ver en la oscuridad, se les invoca como guías para no perderse en las tinieblas, para salir del final de un pozo negro y llegar a la luz.

GLORIA

Eso hiciste conmigo, Julia. Tú me sanaste y ahora te toca sanarte a ti.

*GLORIA entrega un jarrón con agua y flores a JULIA. La joven limpia su cuerpo. Siente esperanza. Sonríe.*

Oscuridad.

Mariana Silva Yrigoyen. Correo electrónico: [marianaencafeina@gmail](mailto:marianaencafeina@gmail)

Edición a cargo de Ana Laura Pace.

Correo electrónico: [analaupace@gmail.com](mailto:analaupace@gmail.com)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires (2021)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires. Argentina.

[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)

Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)